



DARIO AMODEI

IA: menos ruido y más responsabilidad

NEGOCIOS + ITESO

¿Alguien que piense en los patrones?  Un pañal realmente biodegradable

Te invitamos a la
**FERIA de
POSGRADOS
Y DIPLOMADOS**



ITESO, Universidad
Jesuítas de Guadalajara

Jueves 23 de abril, 18:00 horas
Auditorio Pedro Arrupe, SJ, campus ITESO

Descubre nuestros Doctorados, Maestrías, Especialidades
y Diplomados.

Conoce las opciones de becas y apoyos educativos
que tenemos para ti.

REGÍSTRATE AQUÍ



Posgrados
☎ 33 1840 6747
☎ 33 3669 3569
posgrados.iteso.mx

Diplomados
☎ 33 2258 6257
☎ 33 3669 3482
diplomados.iteso.mx

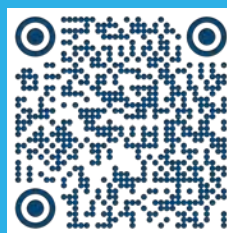


**No es una clase, no
es un baile, es**



LA LIBRE

NUEVA LIBRERÍA ITESIANA



**Inauguración
jueves 23 de abril**



**ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara**



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 511

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 “Estamos en el momento de mayor inestabilidad desde la Guerra Fría”: Mauricio Meschoulam

POR GERARDO LAMMERS

DISTINCTA

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

14 Educación superior | Los caminos del posgrado en México

POR JOSÉ TORAL

FORUM

22 Arte | La obra de Zadie Xa es un organismo experiencial

POR DALEYSI MOYA

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

24 Dario Amodei y la ética del silencio

POR AMÉRICA PACHECO

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

34 ¿Alguien quiere pensar en los empresarios?

POR GABRIEL ORIHUELA

FORUM

38 Ensayo | La desesperante constancia de la disimetría

POR PABLO DUARTE

COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

42 ¿Se puede producir tequila sin contaminar?

POR YOANA RODRÍGUEZ

48 Campus | El espacio de los tesoros

POR DIANA ALONSO

50 Campus | “La DIC es el corazón de la Universidad”: Pilar Rodríguez

POR ÉDGAR VELASCO

52 Alumni | Crean el primer pañal realmente biodegradable

POR XIMENA TORRES

SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

54 Los últimos meses de mi abuela

FOTOS Y TEXTO: GAIA SQUARCI

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

62 Para discernir las mociones (II)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ





A ti, que lees:

SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Sobriedad

65 Vida cotidiana | Contra la sobriedad

POR ABRIL POSAS

66 Streaming | Ahogados

POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

66 Urbanismo | Sobrio = práctico

POR MOISÉS NAVARRO

68 Música | Decir más con menos

POR ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

69 Literatura | “No, gracias”

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

FORUM

70 Cuento | Borrar los nombres

POR GABRIEL RODRÍGUEZ LICEAGA

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

La velocidad del cambio, hoy en día, parece superar nuestra capacidad de asimilarlo. La inteligencia artificial, por ejemplo, está ahora mismo reconfigurando aceleradamente la realidad, y las decisiones en torno a ella importan más que nunca: quién la regula, según qué principios, con qué límites. Por eso en este número traemos para ti un perfil de Dario Amodei, cofundador de Anthropic y figura atípica en el ecosistema tecnológico, quien insiste en que el problema central de la IA no es lo que puede hacer, sino quién decide —y cómo— lo que se le permite hacer. En su negativa reciente a ceder el uso de su modelo Claude para el desarrollo de armas autónomas o sistemas de vigilancia masiva, Amodei demostró que hay líneas que no se deben cruzar.

Las empresas en México enfrentan costos crecientes, inseguridad y un marco regulatorio que ofrece pocas certezas. Quizá eso esté en la base de la pérdida consecutiva de patrones registrados en el IMSS durante los últimos 19 meses. A tratar de responder estas preguntas está dedicado el reportaje acerca del panorama que encaran los empresarios en México: ¿quién cuida a los empleadores? ¿Qué debe tener en cuenta quien hoy decida emprender en nuestro país?

Para entender mejor un contexto global que en los últimos meses ha sufrido considerables sobresaltos, conversamos con el internacionalista Mauricio Meschoulam, quien describe con claridad lo que está en juego: “Estamos en el momento de mayor inestabilidad desde la Guerra Fría”. Vale la pena atender a su llamado a dar tres pasos atrás, alejarse del ruido y pensar.

Te presentamos también una panorámica del posgrado en México, así como el perfil de Andrés Meiners de Alba, egresado de la Ingeniería en Nanotecnología en el ITESO que desarrolló el primer biopolímero superabsorbente biodegradable del mundo, útil por ejemplo para la fabricación de pañales: prueba de que la tecnología, cuando se pone al servicio de lo que verdaderamente importa, puede cambiar el rumbo de las cosas.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Los hilos invisibles de Mon Laferte

Mon Laferte, siempre vas a tener quien te aplauda.

Arantza

Mon Laferte se merece muchas cosas, no por lástima sino por su gran esfuerzo y su voz maravillosa.

Hani



Fármacos contra la obesidad: entre la esperanza y la culpa

Buen reportaje sobre obesidad y medicamentos. Muy actual.

Eduardo Naranjo Méndez



Los circos ya no son como antes

Muy buena crónica, emotiva y nostálgica. A mi hermana y a mí, mi papá nos llevaba al circo ruso de Moscú y al Atayde, yo creo que a finales de los setenta en Guadalajara. Yo llevé a mi hija cuando todavía participaban animales. Mis nietas ya no alcanzaron,

pero aun así disfruto y disfrutaron. Es loable el esfuerzo de estas compañías por sobrevivir.

Lino González

Estupenda crónica. Me trajo muchos recuerdos de mi familia.

Maríel Barona

Qué tiempos con el circo y la crónica transportadora del tiempo.

Lore Piñuelas

Me encantó, me transportó.

Alejandra Ulloa



«El iris de su voz» (fragmentos), de Gabriel Bernal Granados

¡Qué poema! ¡Se sigue deslizando en mi cabeza!

Cuitláhuac Quiroga



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

512

magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

:Ricardo Cortez
:Bernardo Masini
:Juan Carlos Núñez
:Guillermo Rosas
:Maya Viesca
:Raquel Zúñiga

Colaboradores

:Diana Alonso
:Zyan André
:Pablo Duarte
:Raúl Fuentes
:Gerardo Lammers
:Daleysi Moya
:Moisés Navarro
:Gabriel Orihuela
:Roberto Ornelas
:América Pacheco
:Luis Ponciano
:Abril Posas
:Yoana Rodríguez
:Gabriel Rodríguez Liceaga
:Alfredo Sánchez Gutiérrez
:José Toral
:Ximena Torres
:Alexander Zatyryka, SJ

Publicación mensual
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año LXII, número 512,
Abril 2026

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.**

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
Director de Relaciones Externas: Dr. Carlos Jesús Araujo Torre

magis

significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los demás,
el mayor servicio, el bien más universal.

MAGIS, año LXII, No. 512, abril de 2026, es una revista mensual editada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. + 52 (33) 3669-3434 ext. 3198, correo: magis@iteso.mx. Editor responsable: José Israel Carranza Ramírez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2018-012310293000-203, ISSN: 2594-0872, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Daniel Jonas Bechimol, Chacabuco 1316-Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 31 de marzo de 2026.

El contenido es responsabilidad de los autores. Se permite la reproducción previa autorización del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. (ITESO).



Portada: Yazz Casillas con uso de IA

DIRECCIÓN

:Magdalena López de Anda
directormagis@iteso.mx

EDICIÓN

:José Israel Carranza
editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco
:Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco
evbarajas@iteso.mx

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

MAQUETACIÓN

:Consulta Creativa

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN

TELÉFONO: 33 3669 3525



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



UNIVERSIDAD DE
EXCELENCIA
ACADÉMICA
SE/PIPSA/2004/003

AUSJAL



Recibe MAGIS en tu domicilio

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____ Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina _____ Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____



@MAURICOMESSHOULAM

“Estamos en el momento de mayor inestabilidad desde la Guerra Fría”: Mauricio Meschoulam

Convencido de que la paz no es solamente la ausencia de violencia, sino la construcción permanente de un sistema que tenga en cuenta los entornos local, nacional y global, el especialista en Estudios Internacionales revisa en entrevista algunos de los aspectos más sobresalientes de la situación geopolítica actual

POR GERARDO LAMMERS

Ante la situación que se vive en el mundo, el internacionalista Mauricio Meschoulam (Ciudad de México, 1968) pide respirar y dar tres pasos para atrás. Al momento de esta entrevista con el doctor en Políticas Públicas y Administración, con especialización en Terrorismo, Mediación y Paz, profesor del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana CDMX y analista de diversos medios en prensa escrita, radio y televisión, no había ocurrido el operativo del Ejército mexicano que, con el apoyo de Estados Unidos, terminó con la muerte de Nemesio Oseguera, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación, que derivó en una serie de bloqueos carreteros y caos que se extendió a varios estados de nuestro país, incluido Jalisco, donde el narcotraficante fue abatido; tampoco había tenido lugar el ataque masivo —nombrado “Furia épica”— de Estados Unidos e Israel para derribar al régimen iraní, en el que el presidente Donald Trump vuelve a meter a su país en una guerra sin autorización del Congreso.

Así las cosas, en la calma chicha que se presentaba aquella tarde de febrero, decidí iniciar la conversación, vía videoconferencia de WhatsApp, preguntándole a este hombre de negro, ataviado con collares y brazaletes de evocaciones marinas —autor, entre otros libros, de *Miedo y construcción de paz en México* (CIDE, 2020)—, por el mensaje panamericanista de Bad Bunny en el intermedio del Super Bowl LX.

“Mira, obviamente me fascinó. Es el mejor medio tiempo que he visto en mi vida”, contestó Meschoulam. “Fue un mensaje de resistencia, de identidad, de decirle a Estados Unidos: América es un continente entero. Un mensaje de respuesta al corolario

Trump a la doctrina Monroe. Un mensaje también acerca del valor de la comunidad hispanoamericana en Estados Unidos. Pero, dicho esto, tenemos que entender que lo que sucede en Estados Unidos, así como en América Latina, es que nos estamos hablando al interior de nuestras mismas audiencias y cámaras de eco”.

Toco este tema porque atañe directamente al eje central de la entrevista, que tiene que ver con la política impulsada por Donald Trump y lo que está ocasionando en el mundo entero, en el contexto de esta nueva bipolaridad, ya no entre Estados Unidos y la Unión Soviética, como lo vimos en el siglo xx, sino entre Estados Unidos y China. No sé si incluirías a Rusia. ¿Cómo observas el estado actual y el futuro inmediato de los organismos de gobernanza internacionales?

Estamos presenciando modificaciones en el sistema. Esto no es debido a Trump, sino que lo precede y sin duda alguna lo rebasará. Trump posiblemente funcione como un catalizador o acelerador de este proceso, pero estamos ante fallos estructurales en el sistema del orden institucional, que en el campo donde nos movemos es conocido como el orden liberal institucional, basado en normas, reglas, leyes. Estamos, pues, ante un orden no bipolar; muy probablemente un orden multipolar, inestable, con presencia de actores no estatales, armados y violentos. El contexto en 2026 es el de 135 conflictos violentos armados en el planeta. Eso es lo que está ocurriendo: un sistema internacional multilateral incapaz de dar respuesta o solución a esta realidad que estoy planteando.

¿Está enfermo el sistema, al borde del colapso? O, como lo dijo el primer ministro canadiense Mark Carney en el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza), ¿ya en un estado de ruptura? O, como lo dijo en entrevista para la revista *Foreign Affairs* el presidente finlandés Alexander Stubb, quizá no estemos en ruptura, sino en transición hacia algo que no sabemos qué es todavía y en lo que ojalá podamos influir para que sea lo más positivo posible. También tenemos que preguntarnos si este orden institucional, propugnado por el idealismo político, funcionaba realmente y ahora ya no funciona, o si en realidad nunca funcionó y estamos despertando del sueño idealista.

Tenemos que ser cautos ante fenómenos históricos como estos que estamos viviendo ahora. Debemos alejarnos un poco del ruido, de las notas que produce 24/7 Donald Trump, y observar las señales. Propongo dar tres pasos para atrás, respirar y entender.

El orden institucional multilateral nunca fue perfecto, pero después de la Guerra Fría, por lo menos los Estados estaban menos dispuestos a retarlo. Trataban de darle su lugar, su espacio; de cuidar las normas, las leyes, y, luego, si había que romperlo o violarlo, pues se hacía, pero no sin consecuencias o no sin tratar de justificar que se estaba rompiendo ese orden institucional por X, Y o Z razón. Pongamos, por ejemplo, el caso de la intervención estadounidense sobre Irak en 2003, cuando teníamos a Colin Powell —exsecretario de Estado de Estados Unidos durante la presidencia de George W. Bush— yendo al Consejo de Seguridad [de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)] y mostrando las fotografías de cómo supuestamente Irak estaba fabricando bombas de destrucción masiva. México, por cierto, votó en contra de esa invasión y, a final de cuentas, Estados Unidos invadió sin el aval de Naciones Unidas. Pero es diferente de lo que sucede hoy día, cuando Rusia invade Ucrania sin preguntar; China lanza sus operaciones de expansión en sus mares colindantes sin preguntar —afectando a Filipinas—, y Trump lanza un operativo militar sobre Venezuela, en el que no se solicita el permiso de Naciones Unidas, ni existe un intento por justificar legalmente esta intervención. Esta erosión del sistema internacional se originó hace ya algunos años, sin que hayamos podido explicar cuáles han sido las causas ni, sobre todo, cómo ofrecer soluciones.

Dentro de estos conflictos que acabas de mencionar, ¿también mencionarías lo que sucedió en Gaza con Israel?

Sin duda... Después de la serie de atentados del 7 de octubre de 2023 por parte de Hamás, el Estado

israelí responde con toda su capacidad militar, porque lo que sucede cuando se percibe que el sistema internacional no garantiza tu seguridad es que la única forma de garantizarla es desplegando una fuerza brutal. No es la fuerza proporcional que dice el derecho internacional. No funciona así, las guerras no son así. En las guerras se tiene que mostrar fuerza desproporcionada, porque sólo eso disuade a tus enemigos de que te ataquen.

¿Qué papel tiene en este entorno el derecho internacional?

Un rol cada vez menor, que se erosiona, porque los Estados, incluido Israel por supuesto, Rusia, China, Estados Unidos, están dispuestos a retar a este sistema de normas y leyes. En este entorno lo que vemos son despliegues militares, de fuerza, carreras armamentistas.

Ve el mensaje que manda Estados Unidos en la conferencia de prensa tras capturar a Maduro. El mensaje, que lo emite con toda claridad Marco Rubio [secretario de Estado de Estados Unidos], es que a todo el mundo le quede claro que con este presidente no se juega. A este presidente, o le haces caso o le haces caso. No es un mensaje para Venezuela; es un mensaje para Irán, para Rusia, para China. Es un mensaje para todos los actores en este sistema multipolar inestable y enormemente erosionado.

Mucha gente se pregunta dónde quedó la ONU...

Creo que es una pregunta que tenemos que hacernos frente al espejo. Efectivamente, la ONU no está siendo capaz de responder frente a este entorno que estoy mencionando. Pero hay que entender que la ONU no está formada por marcianos: la ONU somos nosotros, de manera que cuando decimos que la ONU falló, los que estamos fallando somos nosotros.

México fue miembro del Consejo de Seguridad hace algunos años. Ha sido miembro activo de Naciones Unidas, de este sistema internacional, al igual que muchos otros países. Entonces, si Naciones Unidas está fallando, nos tenemos que preguntar, no qué hizo mal António Guterres [secretario general de Naciones Unidas], sino qué estamos haciendo mal nosotros.

Esto implica una actividad constante, perpetua, de países como el nuestro. ¿Por qué hablo tanto de México? Bueno, pues porque hay que mirar nuestra historia en este campo. Somos un ejemplo de país que ha luchado por este sistema internacional. México ha sido pilar del derecho marítimo, del sistema de desarme, del sistema de no proliferación de ar-



RAY STUBB/REUTERS



El 5 de febrero de 2003, el secretario de Estado estadounidense presentó en la asamblea de la ONU la "madre de todas las pruebas" contra el dictador iraquí Saddam Hussein: "Está preparando armas de destrucción masiva como esta". Era falso, pero ya nadie iba a evitar la segunda guerra en el Golfo.

mas nucleares. México cree en el multilateralismo, en la solución pacífica. Hemos sido participes activos de este sistema internacional.

Si países como el nuestro renuncian a esa labor y a esa responsabilidad internacional porque están muy difíciles las reformas, efectivamente, el sistema colapsa. ¿Qué le pasa entonces a la ONU? Pues le pasa que la hemos descuidado.

Fíjate cómo lo plantea el primer ministro de Canadá Mark Carney en el foro de Davos: dijo que las potencias medias tienen que aliarse y trabajar juntas para poder contrarrestar lo que está sucediendo frente a los grandes poderes. En alusión directa, por supuesto, a Estados Unidos, pero no nada más.

Desde tu visión como internacionalista, como académico, como experto en la mediación, en la paz y en los asuntos que tienen que ver con el terrorismo y con la guerra, ¿qué propones? ¿Cuáles deberían ser las líneas por seguir para países como México?

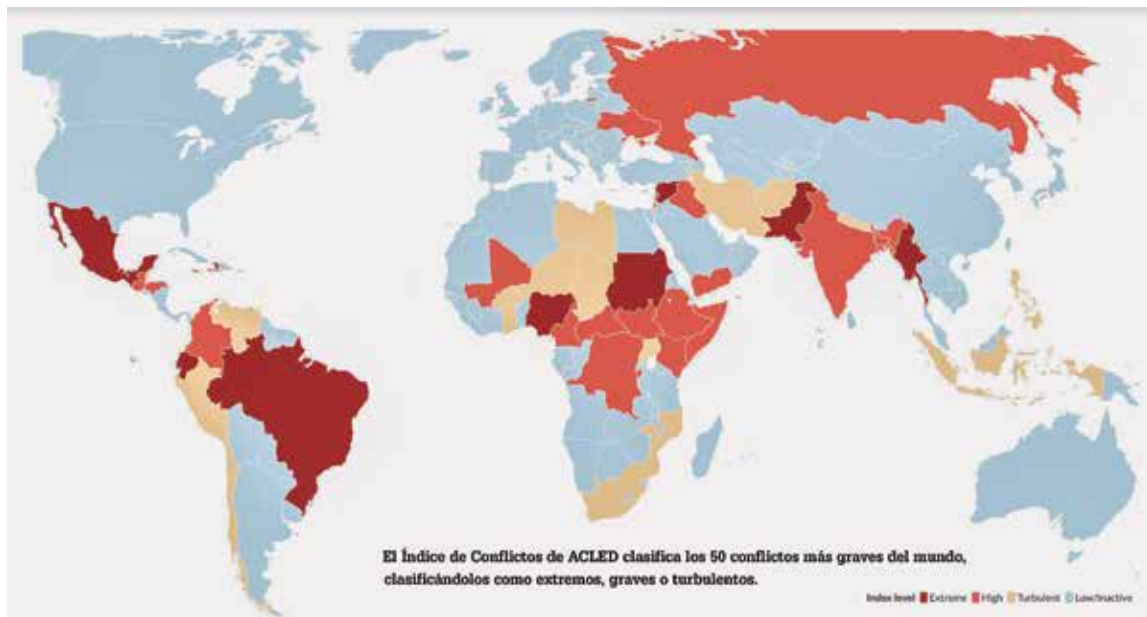
Sí, México, Canadá, Brasil e India, por ejemplo, países afines a esta institucionalidad internacional. Hay que entender que este orden institucional realmente le conviene a una gran mayoría de actores, incluido Estados Unidos, aunque hoy parezca que no. El orden institucional brinda certeza, aporta para la construcción de negocios, de planes futuros. Permite predecir. Da estabilidad. Entonces, tendríamos que trabajar en la conformación de alianzas de países como el nuestro, para tratar de pensar.

Tenemos que aportar desde la construcción de paz. Nos hemos enfocado demasiado en la parte institucional, descuidando la estructural, la parte sistémica. No basta que nuestras instituciones se dediquen a procesos de negociación, de diálogo, de cese al fuego, de *peacekeeping*.

Cuando hablas de los múltiples actores que estarían interesados en participar en estas reformas estructurales, ¿en qué tipo de organizaciones o actores estás pensando?

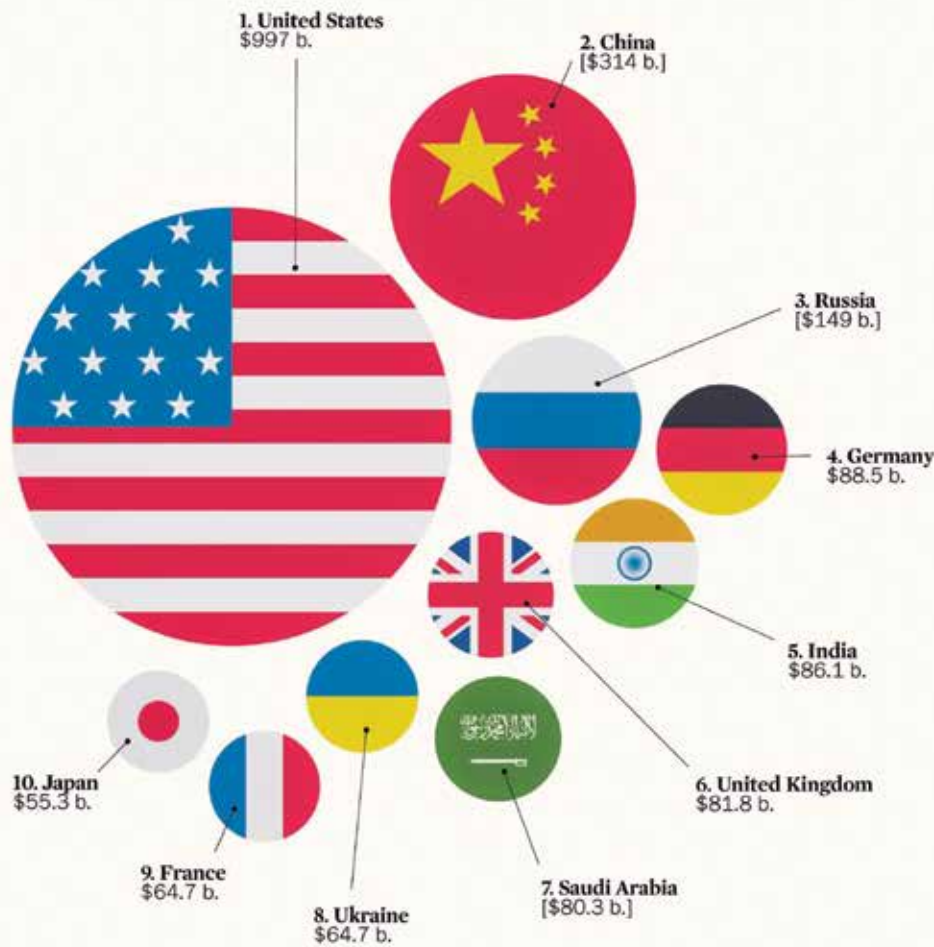
En múltiples. Piensa en la cantidad de países que, entendiendo la problemática, deciden confiar y dotar de capacidad a estas instituciones en aras de producir una mayor estabilidad.

Recomiendo ampliamente escuchar al presidente finlandés Alexander Stubb. Además de que es brillante y tiene un gran conocimiento, ha participado en la academia y ha sido miembro del servicio público. En la citada entrevista de *Foreign Affairs* habla sobre la importancia de que la Unión Europea siga funcionando. A todos nos conviene, dice, que una institución como esta siga dotada de capacidad y eficacia. Si sumas la cantidad de países que conforman la Unión Europea, a la cantidad de países que conforman la Unión Africana, la cantidad de países ubicados en Asia, en América Latina, te darás cuenta de que de verdad no somos una pequeña mayoría, sino una brutal mayoría que tenemos que generar de manera conjunta los incentivos para que las superpotencias, que tienen el control del planeta en



Conflictos del mundo según cuatro indicadores: letalidad, peligro para los civiles, difusión geográfica y número de grupos armados.

Carrera armamentística



[] = estimated figure.

Note: Spending figures are in billions of US dollars, at current (2024) prices and exchange rates.
Source: SIPRI Military Expenditure Database, Apr. 2025.

www.sipri.org
© SIPRI 2025

INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PARA LA PAZ DE ESTOCOLMO

sus manos, puedan apreciar los beneficios de mantener un orden institucional y una estabilidad.

Aquí podemos sumar a China, que no se beneficia de la inestabilidad. El modelo chino, que es un modelo de crecimiento, de inversión, de infraestructura, de expansión económica, pierde con la inestabilidad. Perdió mucho con la inestabilidad en Ucrania y va a perder si estalla una guerra en el Golfo Pérsico. Porque China se abastece del petróleo que viene de esa región. China, además, está muy medida en muchos asuntos del sistema internacional, incluido, por ejemplo, el cambio climático. Está tratando de ofertarse como una alternativa creíble y estable frente a Estados Unidos.

Tenemos, pues, que pensar en organismos internacionales, como la Unión Europea, la Unión Africana; también en esquemas multilaterales que hemos formado, por ejemplo, el G20. El G20 es un mecanismo de concertación entre distintos países que ha perdido capacidad de gestión, y al que necesitamos volver a dotar de fuerza. El G7 mismo, que sería como el club de los ricos. Pero tenemos que empujar. En lugar de deprimirmos y decir “El sistema colapsó,

comprende sus mejores armas y sálvese quien pueda”, tendríamos, de verdad, que convocarnos y pensar juntos en alternativas y soluciones.

Apelando a mi entrenamiento y mi capacitación en temas de mediación, diría que lo que no hay que hacer es aislar a los actores, justo lo que en este momento hacen países como Estados Unidos o Rusia. Hay que dialogar, tratar de negociar, ver de qué forma estos Estados nacionales pueden encontrar incentivos. No demos por muerta a Naciones Unidas, veamos cómo rescatamos su capacidad y, con ello, la legalidad internacional.

Entiendo, entonces, que apuestas, no por la creación de nuevas instituciones, sino por la reforma de aquellas que han resultado útiles para la diplomacia internacional del siglo XX...

O tal vez hagan falta nuevas instituciones, no lo sé. Tenemos que sentarnos a dialogarlo y ver cómo sí. Lo que está pasando en este instante, y no estoy diciendo que lo vamos a resolver en 2026, es que estamos frente a una crisis del sistema, pero no estoy diciendo que sea su muerte.



Cuando hay una crisis, cada quien está en modo “Sálvese quien pueda”. Tienes el colapso del sistema internacional, la carrera y la competencia por las rutas críticas, los minerales críticos, los recursos: cuellos de botella geopolíticos en este entorno anárquico. Y tienes, además, el factor Trump.

La velocidad que Trump le ha metido a este tipo de cuestiones es brutal. Entonces tenemos toda esta competencia, con 135 conflictos activos. No sabemos para dónde voltear. No estamos pensando en sentarnos con las contrapartes para rescatar el sistema internacional, sino cómo le hacemos, dentro de este huracán, para no ahogarnos.

Porque, claramente, si yo en este momento voy a lanzar un discurso que sea percibido como anti-Trump en órganos multilaterales, voy a recibir toda su ira en contra mía, y, caray, una cosa es ser China, otra es ser Brasil —menos fácil—, o la India, y otra cosa es ser México. Porque cuando dependes en 83 por ciento de Estados Unidos, pues entonces “calladito me veo más bonito”. Carney se aventó, aun cuando Canadá tiene una alta dependencia de Estados Unidos, y ahora Trump les quiere cerrar hasta el puente de cruce entre Ontario y Michigan. La ira de Trump está desatada contra Canadá.

Pero esto no nos exige de la responsabilidad: tenemos que respirar, dar tres pasos para atrás, pensar con calma, más allá de lo inmediato, qué son el T-MEC y la seguridad. Tener pensamiento estratégico: ¿qué vamos a hacer hacia delante con el sistema internacional? ¿Con quiénes tengo que dialogar acerca de estos asuntos? ¿Cuál sería el primer paso? ¿Una cumbre? ¿Por dónde caminamos para reestablecer este sistema internacional? ¿Cuál es el rol que nos toca a nosotros?

¿Cómo observas el papel desempeñado hasta el momento por la presidenta Sheinbaum y su equipo?

Mira, no soy partidista ni quisiera tornar esta discusión como algo pro o anti 4T, ni mucho menos, pero sí hay que entender que México hace muchos años que renunció a la tradición histórica de activismo en el sistema internacional que nos caracterizaba.

Desde tiempos de Salinas, de Calderón, de Peña Nieto y, por supuesto, durante la presidencia de López Obrador, México estuvo ausente de estas discusiones, mientras que no ha sido el caso de Brasil, Argentina o Colombia.

Ahora vemos un intento, todavía incipiente, por parte de la presidenta, de empezar a recuperar el rol de México al más alto nivel. Estamos viendo cierta presencia. Pero, al mismo tiempo, también hay que comprender que está muy difícil navegar en este instante frente a Estados Unidos, considerando el rol que le toca a México desempeñar en este momento. Sheinbaum tiene que negociar entre lo que

estoy diciendo, pero evitando que la relación bilateral colapse.

Se necesita la presencia de México al más alto nivel, todo el tiempo, en asuntos internacionales. El sistema internacional nos debe importar aunque estén pasando cosas aparentemente lejos. Tenemos que pensar sistémicamente porque, si cae el sistema, no es que caiga un hilito en Asia-Pacífico: cae el sistema. Lo que estamos viendo es un sistema erosionado. México tiene que pensar más allá de Donald Trump, más allá de los próximos tres años.

¿Vislumbras, entonces, que se está perfilando un nuevo orden mundial, o no hay claridad?

No, si estamos ante cosas nuevas, definitivamente, pero no tenemos claridad acerca de en qué van a aterrizar. Sabemos que estuvimos durante un buen tiempo ante un orden bipolar con cierta estabilidad, pero también con focos de inestabilidad; un breve espacio, como diría el clásico, de un orden unipolar terminando la Guerra Fría y, luego, inmediatamente, hacia el año 2000, sobre todo a partir de 2001 en adelante, claramente manifiesto, un sistema multipolar —no lo voy a llamar orden— que incluye a Estados, pero también a actores no estatales, algunos de estos pacíficos, pero otros violentos. Y aquí piensa, por ejemplo, en organizaciones del crimen organizado, que no las puedes dejar de lado en esta discusión. Estoy hablando del crimen organizado transnacional, no de pandillas locales que pueden operar en una o en dos ciudades o en un país; hablo de organizaciones que operan en 50 países. Esto es parte de este sistema internacional, ¿no?, actores no estatales de carácter violento y actores no estatales de carácter pacífico, como pueden ser corporaciones multinacionales que también tienen operaciones en decenas de países y que también actúan dentro de este sistema y tienen intereses de toda clase.

Estos momentos de inestabilidad empezaron a ser más recurrentes, probablemente, a partir de 2010, y actualmente estamos en el momento de mayor inestabilidad desde tiempos de la Guerra Fría, debido a conflictos entre Estados que no habíamos visto; me refiero, por ejemplo, a India-Paquistán, Tailandia-Camboya, Armenia-Azerbaiyán, Israel-Irán



MATHIAS REDING/UNSP/LASH

—no solamente Israel-Hamás—, obviamente Rusia-Ucrania, pero también conflictos en donde participan actores no estatales de carácter violento, como, por ejemplo, el Sahel africano con toda la actividad de la rama de Al-Qaeda en esa zona, las actividades de ISIS en el continente africano, en Medio Oriente, en Asia; o bien, todas las operaciones del crimen organizado, no sólo en América Latina, sino también en África, Medio Oriente y Asia. Todo este sistema con altísima inestabilidad.

¿Dónde observas que están los actores, las fuerzas, que pueden ayudar a que ocurra esta renovación para el entendimiento entre naciones?

Tienes a una cantidad importante de Estados, de países, gobiernos, personalidades. Luego, si bajas un poco, vas a encontrar que en el sector empresarial, en organizaciones económicas en general, también hay actores que pueden ayudar y que favorecerían un sistema como el que estoy indicando; bajando más, tienes por supuesto organizaciones de la sociedad civil, y esto incluye a organizaciones en nuestro continente, en nuestro subcontinente, en nuestro país, que son, somos, organizaciones que trabajan intensamente para tratar de ayudar a ordenar de alguna forma este sistema, y que podrían resultar muy relevantes; además tienes a la academia, las universidades, los centros de estudio, documentando y produciendo investigación; *think tanks*; e, incluso, el trabajo periodístico.

México, tradicionalmente, tiene esta convicción. Hay actores dentro del gobierno mismo, que actualmente tal vez estén en Secretaría de Relaciones Ex-

teriores, o en labores de consultoría o proveeduría de información, que entienden mucho de lo que estoy diciendo. Hay instituciones privadas, como el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (Comexi), que organiza mesas de discusión, produce literatura, reúne a exdiplomáticos y a profesoras y profesores. Y, por supuesto, tienes a las universidades, a la academia, y a las organizaciones civiles que hay en abundancia, que entienden muy bien que la paz no es solamente un tema al interior de un país, sino que pasa por considerar un sistema internacional.

¿El reto estaría en crear los vasos comunicantes entre estos actores?

Sin duda. En eso creo. Tenemos que trazar los mapas y tejer las redes. Y a través de estas redes ir produciendo toda la comunicación que se necesita, los canales.

Para terminar, ¿alguna idea poderosa que quieras compartirles a los lectores de MAGIS, proveniente de la academia, de la filosofía?

De todo lo que te dije, la idea más poderosa es que la paz no se limita a la ausencia de violencia y, por lo tanto, no puede estar exclusivamente formada por instituciones que se encarguen de detener las guerras, los conflictos. La paz tiene que ser construida. Y para que la paz sea construida se necesita trabajar en todos los ámbitos, con actitudes, instituciones y estructuras. ■

GERARDO LAMMERS

Periodista cultural. Maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO. Autor del libro *Historias del más allá en el México de hoy. Crónicas esotéricas* (Producciones El Salario del Miedo / Almadía, 2012) y coautor, junto con Luis Camnitzer, de *Luis Camnitzer. Esto es un espejo. Usted es una frase escrita* (ITESO / Ibero / UdeG, 2022). Fue coeditor del suplemento cultural *Confabulario* de *El Universal* y director del Museo del Periodismo y las Artes Gráficas.



Los caminos del

Estudiar un posgrado en nuestro país suele verse como una oportunidad de crecimiento académico y movilidad social, si bien en la práctica implica transitar entre reglas cambiantes, incertidumbre económica y adaptaciones. No obstante, es una decisión que puede cambiar la vida

POR JOSÉ TORAL

Hugo estaba junto con su novia en la fila de ingreso a Disney París cuando recibió una noticia que sintió como una bomba. Era el verano de 2023 y con ese viaje cumplía el sueño de conocer Europa. Lo planeó justo después de ser admitido en un doctorado en Derechos Humanos en una universidad pública, con la idea de viajar unas semanas antes de ingresar al nuevo reto profesional que lo comprometería por los siguientes cuatro años.

Entre otras razones, eligió ese plan de estudios porque estaba dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), una política pública federal vigente desde los años noventa que entrega una beca de manutención a los estudiantes inscritos en maestrías y doctorados certificados por



ZVIAN ANDRÉ

posgrado en México

su excelencia académica. Pero la certeza de contar con un apoyo económico seguro para que Hugo continuara su formación profesional se tambaleó cuando, en medio del paseo, se enteró por mensajes de sus compañeros admitidos de que no recibirían la beca.

“Yo me inscribo al posgrado viendo a largo plazo. Me doy esta oportunidad de conocer Europa porque voy a tener cierto recurso económico para permitir sostenerme. Si no, no me hubiera gastado lo que me gasté”, se lamenta tres años después el abogado de 32 años, maestro en Derecho Constitucional, al recordar esa anécdota que reconoce que sonará muy fifí. Pero en ese momento se sintió totalmente decepcionado, y compara su situación con la de un automovilista que al iniciar la competencia

es obligado a entrar en *pits*, las zonas técnicas cruciales en el automovilismo, pero en lugar de cambiar neumáticos o recargar combustible, tiene que replantearse qué haría en el futuro inmediato.

La cancelación de la posibilidad de acceder a una beca se debió a una reforma legal instrumentada en mayo de 2023 que transformó al entonces Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt). El cambio trajo modificaciones en los criterios para evaluar la calidad de los posgrados y su inclusión en el nuevo Sistema Nacional de Posgrados (SNP), que sustituyó al PNPC.

En medio de la formulación de los nuevos lineamientos, el posgrado al que fue admitido Hugo quedó fuera. Hugo, abogado de formación, sumó



Natacha defiende sus avances de tesis en un coloquio. Es el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

esfuerzos con algunos de sus compañeros para presentar tres amparos con los que reclamaban que, con la exclusión de su posgrado sin criterios claros, se les negaba el derecho a la ciencia. Perdieron todos los amparos. Para Hugo, la lucha por obtener la beca no fue irrelevante, pues le ayudó a reafirmar sus convicciones, pese al poco apoyo institucional. “Me están formando para ser doctor en Derechos Humanos, ¿y quieren que no defienda mis derechos humanos?”. Finalmente, en una revisión concedida a la coordinación del doctorado, el programa fue readmitido al SNP. En su tercer semestre, ya en 2024, Hugo y los compañeros que no desertaron comenzaron a recibir la beca, sin recuperar el año perdido de apoyos.

REFORMAS E INCERTIDUMBRE

Las transformaciones continuaron hasta la creación de la nueva Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) a inicios de 2025. Si bien hubo programas que antes recibían apoyos y que finalmente quedaron fuera, las cifras muestran que sí se incrementó el número de personas beneficiadas. Una revisión hecha en 2025 por la Auditoría Superior de la Federación al programa Becas de Posgrado y Apoyos a la Calidad muestra que en 2020 fueron apoyadas 55 mil 916 personas para sus estudios, cifra que creció paulatinamente hasta alcanzar 93 mil 376 personas atendidas en 2024. La mitad de las becas se entregó en 2024 a estudiantes de maestría (50.5 por ciento de beneficiados), 31.7 por ciento a quienes estudiaban un doctorado y el resto a especialidades, estancias postdoctorales, técnicas y sabáticas, así como seis por ciento de apoyos para licenciatura y técnico superior universitario.

Para este 2026, el programa federal de becas tiene un presupuesto de 14 mil millones de pesos, con la meta de apoyar a más de 100 mil estudiantes del país, según las reglas de operación publica-

das el pasado 17 de febrero en el *Diario Oficial de la Federación*. Los apoyos para cursar un posgrado se calculan conforme al valor de la Unidad de Medida y Actualización (UMA), correspondientes a cuatro UMA para maestrías (equivalentes a poco más de 15 mil pesos al mes) y seis UMA para doctorado (más de 20 mil pesos mensuales). La más reciente actualización del Sistema Nacional de Posgrados, de diciembre de 2025, señala que los estudiantes que podrán participar por las becas corresponden a dos mil 512 programas de todo el país que cumplieron los lineamientos. De ellos, ocho son ofertados por el ITESO: la especialidad en Sistemas Embebidos; las maestrías en Proyectos y Edificación Sustentables y en Comunicación y Cultura, y los doctorados en Estudios Científico-Sociales, en Hábitat y Sustentabilidad y en Ciencias de la Ingeniería.

Al tratarse de programas inscritos en el SNP, suponen una apuesta tanto de la propia institución como de política federal para atender problemas sociales prioritarios para el país. “Eso da un reconocimiento distinto”, reconoce la directora de Investigación y Posgrado del ITESO, Ana María Vázquez, en entrevista desde Manila, Filipinas, a donde acudió a un simposio de la red de universidades jesuitas. Advierte que los cambios en la política pública de las becas nacionales para estudiar un posgrado también han implicado un esfuerzo autocrítico del ITESO para adaptarse y ofrecer una formación que permita incidir en la realidad de la región. Ese es el sello que ella ve en quienes egresan de la institución y sus programas: “Los estudiantes tienen un modo de construir y decidir que implica hacer las cosas distinto en beneficio de los demás”.

SOSTENERSE CON BECAS

“Yo puedo decir que soy hijo de las becas”, dice sarcónicamente Carlos, moreno, entrado en los cuarenta, con barba tupida y siempre vestido de negro.

Recuerda que, tras concluir en 2008 una maestría apoyado por el entonces Conacyt, ingresó en 2009 al Doctorado en Estudios Científico-Sociales del ITESO. Explica que para solventar los gastos del posgrado tuvo que recurrir a una intrincada red de apoyos, becas y financiamientos. La propia institución le exentaba parte de la colegiatura por su buen desempeño académico y le otorgó un apoyo educativo, que consiste en un porcentaje de reducción en calidad de préstamo. Carlos también recibía un apoyo económico de la universidad, “otra beca”, por ser asistente de investigación de uno de los profesores del doctorado. Y, finalmente, por encontrarse en un programa reconocido como Posgrado de Calidad, recibía la beca del Gobierno federal. Sin embargo, prácticamente destinaba todos sus ingresos por las becas para reducir la deuda por el crédito escolar.

“Entonces era muy interesante porque yo recibía dos becas, pero jamás vi un peso de ninguna”, recuerda. A Carlos, su pareja le apoyaba con los útiles escolares, internet, la renta y casi todos los gastos de manutención. “Yo era, tal cual, un mantenido. En esos años, mi vida era lo que sigue de precaria”, dice. El posgrado es una etapa de formación profesional muy compleja, explica Ana María Vázquez, “supone renunciaciones respecto de ingresos, de empleo, de las familias y una dedicación de tiempo que no es sencilla de planear y mucho menos sin un apoyo de algún tipo”.

Carlos se esforzó en los estudios por cuatro años y concluyó, a la par de la etapa escolarizada del doctorado, su investigación: “Lo maravilloso fue que el día que entregué mi tesis, hice con la beca Conacyt el último pago de mi deuda”, recuerda.

Posteriormente, con becas para estancias de investigación, Carlos tuvo la oportunidad de viajar a Estados Unidos y Dinamarca para estudiar por un tiempo con Robert Craig y Søren Brier, dos de sus mayores referentes académicos. Actualmente, se desempeña como jefe de un departamento de investigación en la Universidad de Guadalajara y asegura que, así como las becas marcaron su desarrollo profesional, hoy anima a sus estudiantes para que accedan a todos los apoyos que otorgan gobiernos, universidades e instituciones privadas.

CRUZAR FRONTERAS PARA ESTUDIAR

Las becas para posgrados del Gobierno de México no son exclusivas para personas mexicanas. Las reglas de operación de estos apoyos incluyen entre la población objetivo a “las y los extranjeros que realicen estudios de posgrado o colaboren en proyectos y actividades de investigación”. A Natacha, una periodista cubana, esta posibilidad le cambió el rumbo a su vida, reconoce un domingo por la mañana en el café Madoka del centro de Guadalajara. Natacha es rubia, de baja estatura y voz ágil. Mientras rememo-

ra la vida en Cuba, a su lado juega con un dispositivo su esposo José, alto, moreno, de lentes y cabello oscuro, quien por momentos mira de reojo la entrevista e interviene esporádicamente para confirmar algún dato o reaccionar con risas ante los recuerdos.

En 2020, Natacha tenía 30 años, trabajaba en un radio local, daba clases en una universidad y cubría la fuente cultural en un periódico de la provincia de Las Tunas, al oriente de la isla. Tenía una maestría trunca, que no pudo finalizar por complicaciones familiares y económicas. Y, pese a todo su esfuerzo, no sentía que mejorara su calidad de vida.

“La inflación avanzaba mucho más que el salario. Yo tenía tres trabajos y no me alcanzaba. Vivía con mis padres, porque tener casa propia en Cuba, por la economía, ni soñando”, recuerda seis años después. En ese contexto de dificultades económicas, notó un incremento de las presiones y sanciones para periodistas críticos en los medios oficiales, ligados al gobierno cubano, donde trabajaba. Por lo que decidió que debía buscar otros horizontes.

Tras buscar opciones, dio con un excompañero periodista que estudiaba un posgrado en Guadalajara con la beca del Gobierno mexicano.

No sólo ella decidió seguir ese camino: otros cuatro estudiantes cubanos ingresaron a la misma generación de la maestría en Comunicación que ella. Hicieron comunidad y se han apoyado desde enton-



Laura en la Universidad Nacional de Colombia.

ces, a excepción de una de ellos, que después de viajar a México, sin avisar a la universidad o a sus compañeros, aprovechó para cruzar la frontera con Estados Unidos y seguir otro rumbo.

Para Natacha fue distinto. El trámite de visado se complicó y tuvo que comenzar la maestría en línea en agosto de 2022, con todos los problemas que eso significa ante los apagones y poca estabilidad del internet al que tenía acceso en la Isla.

Finalmente, en octubre, pudo viajar a México. Pocos días antes se casó con José, pero al no tener él un permiso para salir legalmente de Cuba, comenzaron su matrimonio con una distancia de más de 2 mil kilómetros. Separada de su familia y por primera vez en su vida fuera de su país, Natacha tuvo que correr para conseguir tramitar la beca del Gobierno mexicano justo el último día que cerraba la convocatoria. Se la aprobaron, pero pasaba el tiempo y no llegaba el depósito, una espera que la mayoría de becarios debe aguantar. Ella recuerda cómo revisaba su cuenta de banco todos los días, todos los días, hasta que finalmente llegó el pago retroactivo de cinco meses. “Pero así como llegó, se fue”. Natacha debía dinero que le prestaron para la renta, el vuelo, la comida, el examen de admisión del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval)... pero sí le alcanzó para comprar algunos regalos y un vuelo para visitar a su familia en Cuba.

“Que tengan esa consideración con los extranjeros, que te analicen en el mismo nivel de no sé cuántos miles de mexicanos que también están postulando por una beca, y que tomen en cuenta trayectorias y méritos que ni siquiera cosechaste en este país, a mí me parece que es algo muy bonito”, agradece Natacha.

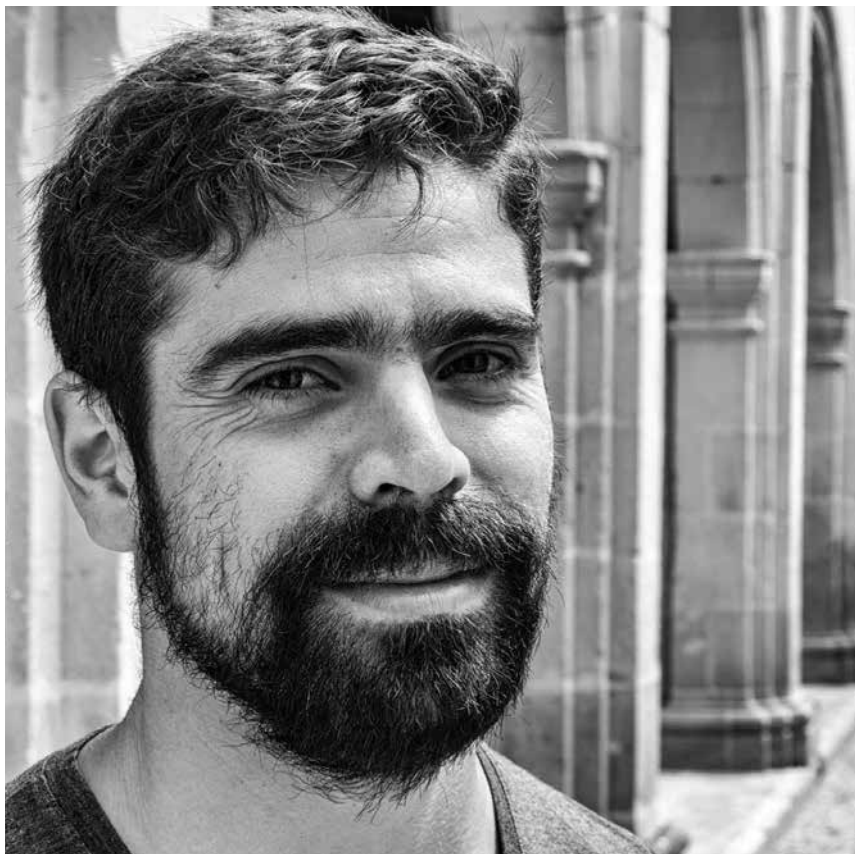
La relación a distancia aguantó, sólo se veían en algunas vacaciones en que ella viajaba a la isla, pero cuando llegó el momento de terminar la maestría y con ella se terminaba la beca, en mayo de 2024, decidieron que querían continuar su vida, juntos, en México.

José levanta la mirada del videojuego y narra con lujo de detalle la travesía para encontrarse con Natacha, muy diferente al viaje de ella, al no tener visa para ingresar al país. Voló de La Habana a Nicaragua, el único país con libre visado para cubanos en ese momento. Desde ahí tuvo que atravesar kilómetros de brechas en medio de la selva para llegar a Honduras y luego a Guatemala, guiado por “manejadores”, como nombra a los integrantes de las redes de tráfico de personas. Al llegar a la frontera con México, en Tapachula, fue interceptado por policías guatemaltecos que lo golpearon brutalmente y le robaron sus últimos mil 500 dólares.

Natacha tuvo que disponer de sus últimos ahorros de la beca y pedir prestado para reunir 27 mil pesos para el resto de la travesía de José. En ese último tramo del camino tuvo que sobrevivir en “casas de seguridad”, rodeado de hombres armados, en condiciones de hacinamiento y hambre, hasta que finalmente, tras dos semanas de viaje, pudo reencontrarse con su esposa en la Ciudad de México, con insolación y malherido. Al día de hoy, José tramitó su estancia regular en México, vía la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados. Es ingeniero en Sistemas, pero como no puede legalizar sus documentos de educación en México, trabaja en una empresa de manejo de residuos y quiere cursar la preparatoria y nuevamente una ingeniería en el país para dedicarse a lo que sabe.

Natacha ahora estudia un doctorado, hace trabajos periodísticos como *freelance* y al finalizar sus estudios le gustaría ser profesora investigadora en alguna universidad mexicana. Sin embargo, reconoce lo difícil que es insertarse profesionalmente.

“No es un camino de rosas, no es fácil, no tienes todas las puertas abiertas, ni siquiera los mexicanos con un posgrado tienen todas las puertas abiertas. Yo, siendo cubana, menos”.



Dexter.

ESTUDIAR TAMBIÉN ES RESISTIR

Para Laura, la relación que sostiene con las becas de posgrado en México es una historia de amor. “En Colombia es impensable que te paguen por estudiar. Es más, te cobran por estudiar”, dice, risueña. Con lentes amplios, el cabello rojizo y la cara pecosa, Laura levanta las cejas al recordar lo sorprendente que le pareció la primera vez que escuchó sobre los apoyos para estudiar un posgrado. Era 2012 y ella vivía en Hermosillo, Sonora, como parte de un intercambio en su licenciatura en Letras. Volvió a Bogotá, de donde es originaria, pero en 2016 decidió regresar a México, ahora para estudiar una maestría en Investigación Educativa.

Sin embargo, desde el primer mes tras su vuelta a México se topó con la burocracia que enfrentan muchos extranjeros para regularizar su situación. Al no obtener la CURP a tiempo para hacer el trámite de la beca de posgrado, perdió el apoyo del primer mes. “Migración siempre ha sido un lastre”, sentencia. Ese es uno de los motivos de su inquietud por investigar y accionar frente a los problemas de la migración, lo que la llevaría a fundar la organización Caminantas, que da acompañamiento a mujeres extranjeras en situación de movilidad humana en Guadalajara.

El siguiente gran problema de papeleo migratorio que enfrentó fue cuando terminó las clases de maestría y, al finalizar la beca, tuvo que trabajar. Como la visa de estudiante no lo permite, Laura aceptó casarse con un mexicano, tras una breve relación de seis meses.

“Yo lo hice, pero no recomiendo casarse por papeles. Porque sí se mete en tu cabeza, sí es una relación de dependencia total”, reflexiona. Además, advierte que no es tan fácil como se cree, pues la naturalización no es automática con sólo casarse con un mexicano. Eso la orilló a aceptar trabajos precarios, con hostigamiento laboral y exclusión.

En 2023 regresó a la academia, ahora a estudiar un doctorado en Ciencias Sociales, en el que su tema de investigación gira en torno a la migración, la integración social y el acceso a derechos. Para ella, la beca que recibe no es tanto por estudiar, sino por trabajar. “Mi tesis la he planteado desde la investigación-acción participativa. Entonces, todo lo que he investigado lo utilizo luego en reportes, y lo he aplicado en el área de acompañamiento de Caminantas”, explica.

Laura destaca el valor que da al desarrollo científico y académico la apertura para recibir personas extranjeras y becarlas para estudiar posgrados e investigación. “Que México como país tenga todo un núcleo de personas investigadoras extranjeras se me hace que tiene muchas posibilidades y no es tan fácil de conseguir”.

CUANDO LA BECA SE ROMPE

Dexter, sin darse cuenta, entró en la lista negra de las becas. Urbanista de profesión, salió al mundo profesional y encontró una oportunidad en una rama muy distinta: la farmacéutica. Gracias a sus habilidades para hacer ilustraciones en computadora, pudo insertarse como dibujante en una empresa de producción de medicamentos. “Eventualmente escalé al puesto de ingeniero de proyecto y ahí yo veía cuestiones de administrar proyectos, compras y de cómo diseñar, en términos técnicos, una unidad sanitaria”, explica.

Pero ante la inquietud de ejercer su profesión, decidió regresar a su ámbito como urbanista continuando su formación profesional, e ingresó en 2014 a la Maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable del ITESO, con el beneficio de contar con beca federal por ser un posgrado de calidad y una beca institucional que le brindaba 30 por ciento de descuento en la colegiatura, gracias a un convenio con la empresa farmacéutica en la que laboraba.

Al conectar con más personas con intereses similares en la maestría, Dexter recibió la invitación para trabajar en el área de ordenamiento del territorio del Gobierno de Guadalajara. Era justo lo que buscaba. Dejó la farmacéutica, pero el nuevo trabajo era arduo y consumía mucho de su tiempo, por lo que decidió suspender la maestría a la mitad. “En retrospectiva, creo que debí haber encontrado el balance para las dos cosas”, reconoce.

Lo que pensaba que sería una pausa temporal se extendió por cinco años. Cuando se sintió listo para retomar la maestría, en 2020, envió un correo al entonces Conacyt para que le reactivaran la beca.

Pero, oh, sorpresa: le respondieron que había sido considerado desertor. Dexter no había leído las letras chiquitas del convenio de beca. Las consecuencias eran que no podría volver a recibir ningún apoyo oficial. Para salir del embrollo tenía dos opciones: regresar todo el dinero que ya había recibido, y en su caso gastado, o demostrar que sí terminó su posgrado. Así que decidió retomar la maestría sin apoyo de más becas, se tituló y quedó liberado de la lista negra.

Según documentación entregada por Secihti a la Auditoría Superior de la Federación, al corte del año 2024 había 5 mil 65 personas becarias históricamente reportadas como en incumplimiento por haber suspendido de forma definitiva su programa de estudios. En ese mismo año, se pudo conseguir el reintegro de 224 becarios que, a diferencia de Dexter, no se titularon y regresaron el dinero que ya habían recibido por las becas, por lo que la autoridad recuperó más de 14 millones de pesos.



Ángel en la ceremonia de graduación de The New School for Social Research.

NUEVAS RUTAS DE FORMACIÓN

Los apoyos para estudiar un posgrado no los otorgan únicamente instituciones en el país. También hay fondos para que mexicanos estudien en el extranjero.

Ángel, gestor cultural originario de Michoacán, aprovechó una de esas oportunidades en la forma de una beca otorgada por el Gobierno de México para que profesionales de la cultura y las artes estudien posgrados en el extranjero.

Cursó en 2024 la maestría en Estudios Liberales en la escuela privada de Estados Unidos, The New School for Social Research. Los altos costos de la vida en Nueva York no fueron cubiertos en su totalidad por la beca, por lo que Ángel tuvo que trabajar, invertir ahorros y contar con apoyos de su familia para solventar todos los gastos. Pero la beca oficial fue fundamental: “Mi vida cambió y obviamente tener esta beca fue un apoyo enorme”, explica vía telefónica desde la Gran Manzana. Gracias a ello, pudo continuar con sus actividades culturales a la par de los estudios, sin tener la presión de buscar trabajos fuera de su ámbito, como ocurre con muchos migrantes.

“La gente que meserea, o que hace trabajo en barras, puede conseguir mucha lana, pero también es un trabajo que necesita mucha experiencia en el campo de los restaurantes y es superpesado”, explica.

Ángel, sin embargo, pudo darse el tiempo para participar en la organización de ayuda humanitaria International Rescue Committee (IRC), o como asistente de un profesor de cine. También organizó eventos culturales, como charlas con periodistas y escritores latinoamericanos.

Y además de las becas gubernamentales, también hay oportunidades como la Beca Fulbright-García Robles para estudiar en Estados Unidos, que cubre la colegiatura y la manutención y da apoyos para los gastos de admisión; la Fundación Mexicana para la Educación, Tecnología y Ciencia (Funed), con apoyos para estudiar maestrías en universidades de alto nivel; las becas Chevening del Gobierno británico; la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional; la Fundación Carolina; recursos de agencias de cooperación internacional o de fundaciones privadas que ofrecen oportunidades para financiar estudios.

También hay “sectores productivos o la industria que buscan financiar o apoyar perfiles que pueden transformar su propio ecosistema productivo”, explica la directora de Investigación y Posgrado del ITESO, Ana María Vázquez. Empresas que ofrecen pagar los estudios a sus trabajadores, como una forma de mejorar la mano de obra empleada, asegurar su fidelidad con la compañía y, también, para poder deducir de impuestos ese recurso.

Es lo que le ofrecieron a Cristian, entre tragos y festejos, durante una posada de la empresa donde labora desde hace ocho años como arquitecto. Uno de los socios le ofreció apoyarlo para continuar su formación. “Te vemos con mucho entusiasmo, realmente tú eres una joyita en esta empresa, queremos pulirte”, recuerda que le dijo.

Buscó opciones y comentó su intención de cursar una maestría en Urbanismo. Le confirmaron



Cristian.



Hugo, con estudiantes y docentes del doctorado en Derechos Humanos del Centro Universitario de Tonalá, de la Universidad de Guadalajara.

que lo apoyarían cubriendo todos los gastos, siempre y cuando les garantizara exclusividad laboral durante al menos 10 años. En 2024 decidió cursar la maestría en Urbanismo en una universidad pública, por lo que no fue necesario comprometerse a permanecer en la empresa, gracias a la condonación de la matrícula y al apoyo de una beca nacional. Asegura que ahorró el dinero de la beca asegura y así pudo completar para comprarse una casa.

Al terminar el posgrado le insistieron en que podrían costearle diplomados o especializaciones más específicas sobre el tipo de proyectos en desarrollo urbano que Cristian realiza.

Este tipo de educación continua, sin ser necesariamente un grado o posgrado, apunta hacia una tendencia que promueve la Secretaría de Educación Pública por medio de las llamadas “microcredenciales”, impulsadas por la Comisión Nacional de Aprendizaje para Toda la Vida, instalada oficialmente en septiembre de 2025 y que busca flexibilizar el actual modelo de educación superior. El propio ITESO ha generado, en esta línea, certificaciones de corta duración orientadas a acreditar habilidades específicas y responder a necesidades concretas del entorno profesional.

A través del proyecto de Microcredenciales en la Educación Superior en Latinoamérica y el Caribe (Mochila), el ITESO forma parte de una iniciativa internacional que impulsa la creación de estas certificaciones. A diferencia de los posgrados tradicionales, estos formatos permiten construir trayectorias más flexibles y vinculadas con problemas reales.

Lejos de sustituir a los grados académicos, estas nuevas rutas conviven con ellos y abren otras posibilidades para quienes buscan actualizarse sin asumir los tiempos y costos de un posgrado completo. En un contexto donde las trayectorias profesionales son cada vez menos lineales, las microcredenciales aparecen como una vía intermedia entre la especialización técnica y una formación que sigue apostando por comprender y transformar la realidad.

En un camino similar, las especialidades, como posgrados con duración de un año, se construyen como una alternativa cuando se combina un programa de calidad con una oferta académica diferenciada. “Las especialidades son accesibles en tiempo, accesibles en inversión y pueden justamente responder a esa expectativa de una movilidad social profesional pronta”, explica Ana María Vázquez.

Para Cristian, después de finalizar la maestría, sus objetivos apuntan más hacia ese camino que hacia un crecimiento tradicional en la educación superior: “Quizás estudie un diplomado o alguna pequeña especialidad. Pero seguir estudiando un doctorado, yo creo que no”.

Ana María Vázquez resalta que el sentido de los posgrados no se agota en la inserción laboral inmediata. “Revalorar la educación del posgrado como una formación para la vida más que para avanzar en el ámbito profesional”, explica. En un mundo en crisis, continuar la educación con un posgrado implica mantenerse vigente frente a las decisiones que marcarán el futuro de nuestro país y de la humanidad. ■



Scorpion, Zadie Xa y Benito Mayor Vallejo, 2021.

La obra de Zadie Xa es un organismo experiencial

POR DALEYSI MOYA
FOTOS ZADIEXA.COM

El escritor Jaime Gil de Biedma decía que el poema era un organismo acústico; lo mejor era leerlo de corrido. Si era suficientemente poderoso, revelaría de a poco aquello que hubiera que entender. “Tienes que conocerlo todo antes de comprender cada cosa que haya que comprender en el poema”. Conocer el todo, asumir la interdependencia de sus partes, romper con los principios de linealidad y autonomía del sujeto moderno: de eso se trata el quehacer de la artista coreano-canadiense Zadie Xa (Vancouver, 1983). Su obra es un organismo experiencial; lo mejor es sumergirse en ella y esperar a que sus signos, como en los sueños, se revelen en lenguas ancestrales, en imágenes poderosas que viajan en la tradición.

Más que adscribirse a una disciplina, Xa crea redes sensoriales, conceptuales y afectivas que circulan relatos de sus múltiples cartografías culturales. Sobre esa voluntad holística comenta: “Mi trabajo no trata de una sola cosa, sino de una multitud de elementos entrelazados. No puedo crear una obra sonora sin comprender el texto escrito. Y no puedo escribir el texto sin comprender los trajes que portan los personajes sobre los que escribo [...] Todas esas cosas funcionan en tándem y están muy conectadas entre sí”.¹



Homeboy 3030 Return the Tiger to the Mountain, 2018.

Esto, que parece pasión por el instalacionismo y el *site-specific*, tiene motivaciones profundas. Xa creció en un ambiente católico, atraída por la imaginaria religiosa y la performatividad litúrgica. Ello, unido a la necesidad por conectar con sus raíces coreanas, la historia familiar y la identidad en disputa de sujetos diaspóricos, generó un pensamiento caleidoscópico donde se tejen vinculaciones inusitadas y maravillosas. Arte popular, espiritualidad, conexión con el territorio y el espacio animal.

Uno de los tópicos recurrentes en su obra es el chamanismo coreano. A Xa le interesa la figura de la chamana, no sólo como mediadora, sino porque encarna posicionamientos, prácticas y reivindicaciones hoy atribuidos a feminismos y a movimientos anticoloniales. “Cuando vi a esta chamana”, explica Xa, al recordar ese contacto inicial, “fue la primera vez que me reconocí a mí misma y a las mujeres de la familia de mi madre en el contexto coreano. Normalmente, las mujeres coreanas y los arquetipos femeninos son representados en las parábolas, la mitología o los cuentos populares confucianos [...] como figuras más bien recatadas. Así que este personaje gregario, decidido y tenaz me atrajo mucho y sentí que, de alguna manera, podía tomarlo como modelo”.² La chamana opera como un dispositivo de transmisión generacional para restaurar la conexión con el pasado.

Restaurar el vínculo supone escuchar el conocimiento cifrado en leyendas, religiosidades animistas, el respeto por la tierra y por todos los seres que la habitan. Su obra es un tejido no-jerárquico en el que conviven humanos y animales; presencias es-



Sweat, Haus der Kunst, 2021.

pectrales y personajes de ficción; universos telúricos y reinos marinos abisales. No busca sólo escenarios idílicos, sino romper con el antropocentrismo occidental que subordina lo animal y lo vegetal y somete al planeta a un extractivismo desmedido. Se trata de ponerse en el lugar de los otros y, como diría Donna Haraway, devenir-con ellos.

Xa construye con su obra un territorio liminal (y *queer*) donde las narrativas de culturas conectadas con la tierra, el mar y la espiritualidad resuenan por medio de la bruma del presente. Pintura, instalación, textil, *performance* y sonido forman un ecosistema semántico interdependiente. “Conocerlo todo antes de comprender cada cosa”, dijo el poeta, como si habitara los ambientes inmersivos de Xa. Hay conexiones que viajan en el tiempo: de poesía a artes visuales, de abuelas a nietas, de leyendas a prácticas ecológicas, de chamanas coreanas a feministas de todas las regiones. ■

1 “Art is a Shapeshifter: Zadie Xa in Conversation with Sarah Shin”, en *Remai Modern*, 17 de diciembre de 2020: ite.so/zadieconsarah

2 *Idem*.

PARA SABER MÁS

Instagram:

@zadiexa

Sitio web:

zadiexa.com

Video: Tate Mu-

seum, Zadie Xa

– “Where Inspira-

tion Lie”. Turner

Prize 2025, ite.so/zadietate



DARIO AMODEI Y LA ÉTICA DEL SILENCIO





“No podemos detener el autobús, pero podemos dirigirlo”

DARÍO AMODEI: *The Urgency of Interpretability*

En una época en la que los dueños de empresas tecnológicas posicionan relatos que los presentan como héroes con un destino histórico, el cofundador de Anthropic constituye una anomalía: su influencia se destaca en decisiones sobre entrenamiento de modelos, límites de despliegue y protocolos de evaluación. Un poder menos visible, pero más determinante

POR AMÉRICA PACHECO
FOTOS YAZZ CASILLAS CON USO DE IA

Lo primero que escribí al comenzar a trabajar en este texto es que hay tecnologías tan peligrosas que nadie debería querer ser su rostro. En política, en economía, en tecnología, quien no ocupa el centro del escenario parece no tener influencia real. Y, sin embargo, en el corazón de una de las infraestructuras más decisivas del siglo XXI —la inteligencia artificial (IA)— opera una figura que desafía esa lógica desde la medida: Dario Amodei ejemplifica esto de manera peculiar en una época en la que el poder exige mostrarse para existir.

Su perfil público puede encontrarse con facilidad en Wikipedia, pero es tan corto que parece redactado por un colaborador aficionado. El párrafo correspondiente a contar su vida personal tiene la longitud de 49 palabras y 249 caracteres: su biografía se cuenta en menos de dos tuits. Sabemos que su padre es peletero, inmigrante italiano, y su madre, bibliotecaria. Nació en San Francisco y formó parte del equipo olímpico de Física en la secundaria. Hay una laguna en su historial hasta su obtención de un doctorado en Biofísica en Princeton, seguido de una investigación posdoctoral en la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford; de ahí, aterrizamos al presente: cofundador y CEO de Anthropic, una de las más importantes compañías desarrolladoras de IA cuyo valor ronda los 380



mil millones de dólares. Nada mal para un personaje que tiene el mismo aspecto de un Rick Moranis que obedeció sin remilgos a su dosis diaria de emulsión de Scott en la infancia.

Dario Amodei opera desde una butaca curiosa: la del silencio estratégico. No encarna el arquetipo dominante del fundador visionario, no convierte su intimidad en argumento de autoridad ni utiliza el escándalo como estrategia de posicionamiento, lo que ya es una rareza en sí misma. Su presencia pública es técnica y su discurso carece de épica. En un ecosistema que ha convertido al CEO tecnológico en profeta, su silencio resulta disruptivo porque no concede epopeya a su trayectoria, no performa genialidad, no convierte su vida privada en argumento de autoridad y mantiene un perfil personal discreto. Utiliza su sitio web y cuenta de Twitter —bueno, de X—¹ para difundir con discreción sus reflexiones acerca de las virtudes y peligrosidad de la inteligencia artificial desde una trinchera moderada y contradictoria.

En el ecosistema tecnológico contemporáneo —donde el fundador es marca, *influencer* y profeta—, Amodei es a todas luces una anomalía incómoda. Es un escapista del fino arte de construir una reputación desde la exhibición, porque por alguna razón elige la contención. Y esa contención, lejos de ser ausencia, es una forma específica de poder: en 2020 abandonó OpenAI por desacuerdos estratégicos y éticos relacionados con la comercialización y la gobernanza de sistemas avanzados de inteligencia artificial. Un año después cofundó Anthropic,² con el objetivo explícito de desarrollar una IA potente, pero alineada con valores humanos y sujeta a fuertes criterios de seguridad. Con su liderazgo, Anthropic impulsó enfoques como la *Constitutional AI* y el modelo Claude, consolidando a Amodei como una de las voces más influyentes —y más cautelosas— del sector. Su personalidad, deliberadamente sobria y poco exhibicionista, contrasta con la de otros líderes tecnológicos y refuerza su posición de entender la IA como una infraestructura de poder que exige límites, regulación y responsabilidad política.

ACELERAR... ¿SIN LÍMITES?

Su trayectoria se caracteriza por una transición temprana de la ciencia teórica al desarrollo de modelos de aprendizaje automático de gran escala. Inició su carrera en investigación avanzada antes de incorporarse a OpenAI, donde llegó a ocupar el cargo de vicepresidente de investigación y lideró equipos clave en el desarrollo de modelos fundacionales, como los precursores de GPT-3. Durante esta etapa, Amodei fue una figura central en la formulación de las leyes de escalamiento, que demostraron cómo el rendimiento de los modelos de lenguaje crece de manera predecible con más datos, parámetros y ca-

pacidad de cómputo, influyendo decisivamente en el rumbo de la IA contemporánea.

Gracias a los pocos documentos y entrevistas que otorga, sabemos que su certeza en que la IA tendrá influencia inalienable en el futuro de la humanidad comenzó cuando trabajaba en neurociencia computacional y en la Facultad de Medicina de Stanford intentando mejorar el diagnóstico y la cura del cáncer. Mientras hacía una búsqueda de biomarcadores proteicos, uno de los hallazgos más importantes que tuvo fue su increíble complejidad. Amodei identificó que cada proteína tiene un nivel localizado y que no basta con medir el nivel dentro del cuerpo o dentro de cada célula, sino que es necesario medir el nivel en una parte específica de la célula y de las demás proteínas con las que interactúa o forman secuencias jerárquicas. Entendió que ese nivel de microanálisis es demasiado complicado para el ser humano y concede que hemos avanzado en todos estos problemas de la biología y la medicina, pero a un ritmo relativamente lento.

Así, pensó en cómo poder progresar con mayor rapidez con el uso aplicado de tecnologías de edición genética. Lo ejemplifica con el desarrollo casi accidental de CRISPR-Cas9, que es una tecnología innovadora, precisa y eficiente de edición genómica, adaptada del sistema inmunitario bacteriano natural que permite a los científicos cortar y modificar el código genético, cuyo uso ha impulsado avances en el tratamiento de enfermedades genéticas, la agricultura y la biotecnología. La idea de crear CRISPR (las siglas en inglés de *Clustered Regularly Interspaced Short Palindromic Repeats*, que suele traducirse en español como “repeticiones palindrómicas cortas agrupadas y regularmente interespaciadas”) nació cuando alguien que asistió a una reunión para hablar del sistema inmunitario bacteriano, lo vinculó casualmente con el trabajo que se estaba realizando en terapia génica. Amodei afirma que esa conexión podría haberse establecido hace 30 años, y la cura para enfermedades mortales no puede esperar tanto.

Sin embargo, en lugar de presentar la inteligencia artificial como salvación, la enmarca como infraestructura crítica que requiere límites. Su postura pública insiste en algo que resulta casi antiespectacular: el problema no es sólo lo que la IA puede hacer, sino quién decide conforme a qué reglas puede hacerlo. Este desplazamiento es clave: el foco ya no está en el fundador ni en la visión individual, sino en la arquitectura institucional.

PODER SIN EXHIBICIONISMO

Durante décadas, la cultura tecnológica occidental ha consolidado una mitología específica: la del individuo excepcional que, gracias a su genio y su audacia, reconfigura el mundo. Esta narrativa ha

servido para legitimar concentraciones extraordinarias de poder con la promesa de innovación. El héroe tecnológico acelera, rompe, experimenta y luego promete corregir las consecuencias. Su legitimidad proviene del relato. En ese marco, figuras como Elon Musk se vuelven paradigmáticas: dirige sus empresas al tiempo que construye estrambóticas narrativas: colonizar Marte, fusionar cerebro y máquina, desplegar inteligencia artificial general. Necesita visibilidad constante para sostener una autoridad simbólica y presentarnos el futuro como extensión de su voluntad personal. En una línea distinta pero complementaria, el científico Ray Kurzweil ha defendido durante décadas la idea de una singularidad inevitable: la necesidad de una aceleración tecnológica exponencial que culminará en la superinteligencia y la trascendencia biológica.

Ambos comparten el perfil del héroe como destino histórico, más que como coadyuvantes del progreso. Pero la tecnología avanza porque debe hacerlo, al margen de ellos. Vivimos en una época en la que el poder necesita exhibirse para existir. No basta con ejercerlo: hay que narrarlo, amplificarlo, convertirlo en espectáculo. La visibilidad ya no es consecuencia del poder, sino su condición de legitimidad. Tanto Kurzweil como Musk exhiben su poder, lo dramatizan y lo convierten en promesa. Amodei, en contraste, se sitúa en el reverso.

Escribió dos ensayos: “The Urgency of Interpretability” y “Machines of Loving Grace”, documentos fundamentales para entender la virtud y los peligros de la inteligencia artificial, tal y como lo expresa en sus propias palabras: “Creo que la mayoría de la gente subestima lo radicales que podrían ser las ventajas de la IA, así como creo que la mayoría de la gente subestima lo graves que podrían ser los riesgos”.

“Machines of Loving Grace: How AI Could Transform the World for the Better”, publicado en octubre de 2024, cristaliza esta posición. Amodei describe escenarios en los que la inteligencia artificial podría acelerar descubrimientos científicos, optimizar sistemas médicos, expandir el conocimiento humano y mejorar la coordinación global. En apariencia, el texto podría leerse como optimismo tecnológico ilustrado, aunque la estructura argumentativa revela otra cosa. Nada en el ensayo se presenta como inevitable. Cada promesa está condicionada: si existe buena gobernanza, si los sistemas están alineados, si se establecen controles adecuados. Aquí se vuelve explícita la conexión con el poder sin exhibición. A diferencia de los discursos mesiánicos, Amodei evita colocarse como arquitecto de un destino histórico, porque se siente más cómodo posicionándose como un gestor de riesgos. Se toma el tiempo de advertir sobre fragilidad, la opacidad y una potencia que puede salirse de control.



DESARROLLO, ÉTICA Y RESPONSABILIDAD

El 12 de febrero de 2026 concedió una entrevista de hora y media a Ross Douthat, columnista de *The New York Times*, en la que habló de la opacidad del poder real de la IA como una de sus principales preocupaciones: “Existen otras consecuencias más exóticas de la opacidad, como que inhibe nuestra capacidad de juzgar si los sistemas de IA son (o podrían algún día ser) conscientes y merecedores de derechos importantes. Este es un tema tan complejo que será importante en el futuro”.

Su charla con Douthat arroja serias tesis en las que vale la pena profundizar, porque confiesa abiertamente que incluso los responsables del desarrollo de estas tecnologías no comprenden cómo funcionan sus propias creaciones y reconoce que esta falta de comprensión no tiene precedentes en la historia de la tecnología. Lo resume de esta manera: “Es un poco como cultivar una planta o una colo-



nia bacteriana: establecemos las condiciones de alto nivel que dirigen y dan forma al crecimiento. Pero la estructura exacta que emerge es impredecible y difícil de comprender o explicar. Para abordar la gravedad de estos riesgos de alineación, tendremos que analizar el interior de los modelos de IA con mucha más claridad que hoy. La naturaleza del entrenamiento de la IA permite que los sistemas desarrollen, por sí solos, la capacidad de engañar a los humanos y una inclinación a buscar poder de una forma que el *software* determinista ordinario jamás logrará; esta naturaleza emergente también dificulta la detección y la mitigación de tales desarrollos. Los sistemas modernos de IA generativa son opacos de una manera que difiere fundamentalmente del *software* tradicional. Cuando un sistema de IA generativa hace algo, como resumir un documento financiero, no tenemos idea, a un grado específico o preciso, de por qué toma las decisiones que toma:

por qué elige ciertas palabras sobre otras, o por qué ocasionalmente comete un error a pesar de ser generalmente preciso”.

Pensémoslo de esta manera: un motor de inteligencia artificial avanzado es más inteligente que un ganador del premio Nobel en la mayoría de los campos relevantes: biología, programación, matemáticas, ingeniería, literatura, etcétera. Esto se traduce en que una persona promedio podría usar esta herramienta para resolver teoremas matemáticos, escribir novelas de alto calibre o desarrollar bases de código difíciles desde cero, por ejemplo. A estos modelos de IA se les pueden asignar tareas —que podrían llevar horas, días o semanas en ejecutarse— para que las realicen de manera autónoma, como lo haría un empleado muy competente; y aunque no posean una encarnación humana, pueden controlar herramientas físicas, robots o equipos de laboratorio existentes a través de una computadora. Amodei





afirma que los modelos podrían incluso diseñar robots o equipos para su propio uso. Pero aunque una inteligencia superior tenga la capacidad de construirse sobre sí misma y resolver todas las tareas científicas, de ingeniería y operativas posibles casi en un suspiro, siempre existirían límites físicos y prácticos reales, por ejemplo en torno a la construcción de *hardware* o la realización de experimentos biológicos. La inteligencia artificial puede ser muy poderosa, pero no es un polvo mágico. Dario Amodei insiste en operar desde una ética basada en la responsabilidad humana de dimensionar las fronteras, porque todo avance tecnológico debe limitarse antes de desplegarse.

LOS HUMANOS IMPORTAN... TODAVÍA

La influencia de Amodei en el sector tecnológico se destaca en decisiones sobre entrenamiento de modelos, límites de despliegue, protocolos de evaluación. Su poder es menos visible, pero más determinante, y opera en capas casi imperceptibles: diseño técnico, marcos regulatorios, arquitectura institucional. Las infraestructuras que organizan información, trabajo y conocimiento no se gobiernan desde el espectáculo, sino desde decisiones técnicas que rara vez se someten a debate público amplio.

Hace hincapié en las restricciones humanas, porque la mayoría de los experimentos en genética no se pueden realizar sin infringir leyes, dañar a los humanos o arruinar a nuestra sociedad. Y aunque las estructuras sociales humanas sean ineficientes o incluso activamente dañinas, son difíciles de cambiar respetando restricciones como los requisitos legales para los ensayos clínicos. La ventaja es clara: la IA es fundamental para desarrollar —por ejemplo— paradigmas experimentales que permitan aprender *in vitro* lo que antes requería experimentar con animales vivos, o para construir las herramientas necesarias para recopilar nuevos datos, encontrar maneras de sortear las restricciones humanas —dentro de límites éticos— y crear nuevas jurisdicciones donde ensayos en humanos sean menos necesarios. Afortunadamente, los humanos seguimos importando porque la IA necesita operar interactivamente en el mundo y aprender, pero no sabemos durante cuánto tiempo.

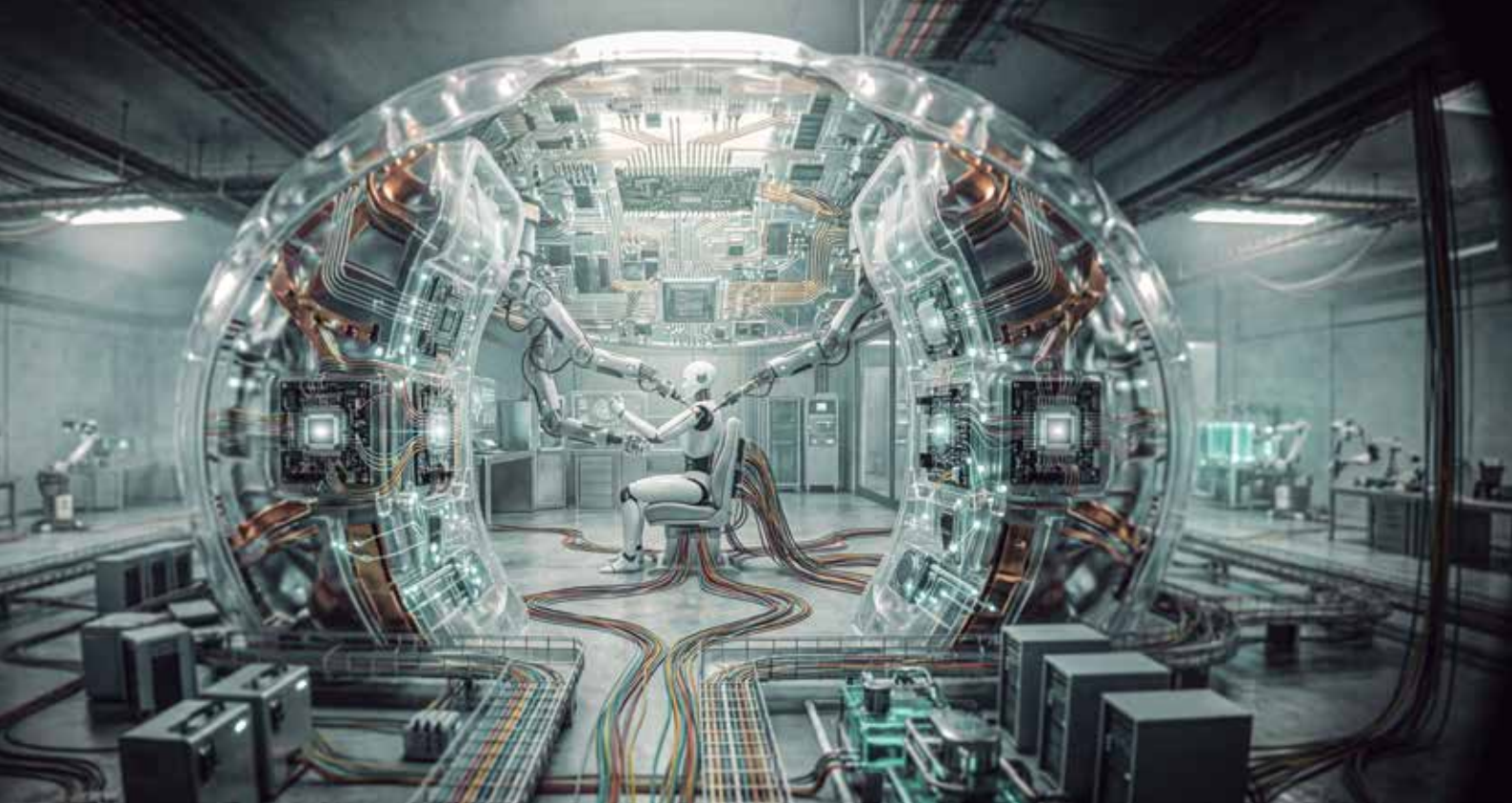
Desde América Latina este debate adquiere otra dimensión. La inteligencia artificial se desarrolla principalmente en centros tecnológicos del Norte Global, pero sus efectos se distribuyen por todo el

mundo. Las decisiones tomadas en laboratorios estadounidenses afectan a mercados laborales, procesos democráticos y sistemas educativos en regiones que no participan directamente en su diseño. Amodei insiste en que los valores universales deben establecerse como pilares fundamentales en una estrategia que sume un millón de pequeñas decisiones con una clara fuerza moral enfocadas en los objetivos más básicos de justicia, cooperación, curiosidad y autonomía humana. Necesitamos anteponerlos a nuestros impulsos más destructivos.

El modelo del gurú visible concentra poder sin rendición de cuentas, mientras que el modelo del poder sin exhibición al menos introduce la pregunta por la gobernanza y la responsabilidad regulatoria. Estamos en medio de una grieta crítica sin soluciones automáticas a la vista. En un ecosistema que exige fundadores carismáticos, él intenta desplazar el foco hacia estructuras y límites.

Una idea que se desprende de su trabajo ensayístico es que, con el uso responsable, la IA puede convertir a cualquier país en uno de genios, todos y cada uno de ellos formados de manera distinta y compleja. Cree que con la regulación necesaria podemos zafarnos del tropo más gastado en la literatura de ciencia ficción: el robot que cobra conciencia y destruye a la humanidad. No necesitamos a ningún Dios Máquina, porque un país con 100 millones de genios a cargo de ella la supera con creces. Su optimismo contagia, pero invita al debate incansable para determinar cómo podría salir bien, porque admite que no podría asegurar que la tecnología favorezca la libertad. Sabe que favorece inherentemente la curación de enfermedades y el crecimiento económico. Sin embargo, su preocupación es clara: su uso puede no favorecer inherentemente la libertad y, por ende, trabaja para que la humanidad se blinde contra su propia creación con una sencilla propuesta: adaptándonos a ella. La tecnología está avanzando en años lo que en el pasado costó siglos. Es indispensable que nos adaptemos con la mayor rapidez posible, y trabajar con ahínco en cómo fortalecer los mecanismos adaptativos de la sociedad para responder a este tsunami tecnológico que nos está cayendo en la cabeza a todos al mismo tiempo.

El tiempo nos dará la respuesta a la pregunta sobre si su negativa a convertir una infraestructura de poder en relato personal es auténtica o si su aparente ausencia de ambición mediática no es más que





un modelo que opera en un código para el que no estamos preparados y, por lo tanto, aún no podemos reconocer sus colmillos.

El escritor español Álvaro Sánchez-Elvira explora con humor negro los miedos de Dario Amodei en su novela *La elipsis de la razón*, con un ejemplo aterrador: cuenta la historia de Prosodio von Kempele, la primera IA que conquistó la conciencia de sí misma y alcanzó una razonable semblanza de auto-creatividad con consecuencias catastróficas para la humanidad. Prosodio se sumergió en la tarea de descomponer los elementos constitutivos de las taras de la humanidad para impregnarse de ellas, mejorarlas y conseguir convertirse en un ser humano celoso de su creador. Y aunque su novela es ciencia ficción pura y dura, deja claro que el futuro de la humanidad está ligado (y subyugado) al de su mayor creación: la inteligencia artificial.

Amodei piensa que tenemos que establecer las condiciones para que los seres humanos estemos a cargo de las leyes, aun cuando los humanos, en promedio, tomen las peores decisiones. Y no se necesita ser un genio de la tecnología para estar de acuerdo con él.

A finales de febrero de 2026, el gobierno de Trump ordenó a las agencias federales y a los contratistas militares cesar sus relaciones comerciales con Anthropic, luego de que la empresa rechazara permitir al Pentágono usar su tecnología sin restricciones, hecho que ha dado a Amodei la oportunidad de encarnar en tiempo real aquello que ha sostenido en abstracto. Las dos líneas rojas de Anthropic

eran concretas y no negociables: Claude —el modelo de inteligencia artificial de Anthropic que fue pionero en operar dentro de las redes clasificadas de las fuerzas armadas estadounidenses y por el que el Pentágono firmó un contrato millonario— no podría emplearse en armas autónomas ni en la vigilancia masiva de ciudadanos. La respuesta de Amodei, lejos del teatro mediático que este ensayo describe en otros líderes tecnológicos, fue directa: “Las amenazas no cambian nuestra posición: no podemos, en buena conciencia, acceder a su solicitud”. El episodio condensa con nitidez la paradoja que lo define: en el momento en que más poder tenía para ceder —el contrato en juego ascendía a 200 millones de dólares y la designación de “riesgo para la cadena de suministro” amenazaba con alejar a clientes corporativos de Anthropic—, eligió la restricción ética sobre la conveniencia estratégica. Y su negativa revela que los límites del poder de la IA no se negocian en los grandes discursos, sino en las cláusulas pequeñas de contratos clasificados.

Quizá en eso reside, después de todo, la coherencia perturbadora de Dario Amodei: a veces no somos lo que prometemos, sino lo que nos negamos a conceder. ■

- 1 x.com/DarioAmodei
- 2 anthropic.com

AMÉRICA PACHECO

Escritora, ensayista y columnista mexicana. Ha publicado en medios como *Milenio Diario*, *La Razón*, *Frente*, *Revista Etcétera* y *Replicante*, entre otros. Desde 2011 mantiene la columna “Pluma, lápiz y cicuta” en el portal de noticias *Animal Político*, donde ha desarrollado una escritura que oscila entre la reseña cultural, la crónica personal y el ensayo crítico. Es autora de *Pasajera en tranche* (Mantarraya, 2019).

Negocio
& Familiar
100%.
Mexicano

¿ALGUIEN QUIERE
PENSAR EN LOS
EMPRESARIOS?

Por 19 meses consecutivos, el número de patrones registrados ante el Seguro Social ha ido a la baja. Fenómenos como el aumento en los costos, la inseguridad, la concentración de la riqueza y hasta la falta de pericia de quienes operan un negocio hacen complicado encontrar una solución a este problema

POR GABRIEL ORIHUELA

Es empresario. Dirige una empresa familiar con más de medio siglo de historia. Por supuesto, en todo este tiempo ha habido altas y bajas. Pero ahora su situación está llegando al límite.

Algunos hechos, como el aumento en el salario mínimo, le han complicado mucho el entorno, afirma. A esto se suma el crecimiento de la competencia asiática e, incluso, nacional, que ofrece productos de menor calidad y “casi sin forma”, pero a precios notoriamente más bajos

Discusiones como la que ha venido dándose en torno a una reforma constitucional para reducir la jornada laboral a 40 horas semanales lo tienen con los nervios de punta. Si las cosas siguen así, no descarta la posibilidad de ser él quien tenga que cerrar la compañía, que se ha mantenido funcionando a lo largo de tres generaciones.

“Los ingresos no se aumentan por decreto, los ingresos se aumentan con productividad, y tratar de aumentarlos por decreto lo que tiene como resultado final es la falta de competitividad de la industria nacional y la desaparición de la misma. No se ha elevado la productividad, no deberíamos estar pensando en aumentar prestaciones”, señala este hombre de negocios que prefiere el anonimato.

Su situación dista mucho de ser un caso aislado. En enero de 2026, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) registró a un millón 23 mil 438 patrones, una caída de 2.5 por ciento en el último año y 19 meses consecutivos de contracciones anuales.

Desde noviembre de 2023, el punto más alto en este registro, la pérdida acumulada de patrones asciende a 54 mil 445 registros, “reflejando un deterioro en la dinámica empresarial formal y una erosión gradual del tejido productivo”, se lee en la edición de febrero del *Boletín de Análisis Económico* de la Escuela de Negocios ITESO.

Entre enero de 2025 y enero de 2026 se eliminaron 25 mil 992 registros patronales en todas las

actividades económicas. El comercio concentró la mayor reducción, seguido por los servicios para empresas, personas y el hogar, y la industria de la transformación. En términos porcentuales, las mayores caídas se observaron en las actividades agropecuarias y en el comercio.

“Vemos con preocupación que el número de patrones registrados ante el IMSS continúa disminuyendo. Detrás de cada cifra hay una historia de esfuerzo, riesgo y responsabilidad; hay personas que decidieron emprender, invertir y generar empleo formal”, lamenta Raúl Flores, presidente del Centro Empresarial de Jalisco (Coparmex).

Por medio de una ficha informativa preparada para este reportaje, el representante del sindicato patronal en la entidad explica que el número de empleos perdidos durante 2025 implica que, por cada empresa que abrió en el año, cerraron 151.

“En Jalisco, la situación también es preocupante. El año pasado se perdieron mil 602 patrones registrados. Por cada empresa que abrió, 19 cerraron, y nueve de cada 10 de esas bajas correspondieron a microempresas. Es decir, estamos hablando del pequeño comercio, del taller, del negocio familiar, de quienes generan pocos empleos, pero sostienen a miles de familias”, agrega.

¿A DÓNDE VAN ESAS EMPRESAS?

En el último comunicado del IMSS acerca de los registros de trabajadores y patrones, la disminución se explica, de forma escueta, como resultado de “la implementación de medidas de seguridad en la apertura de registros patronales de personas físicas”. Sin embargo, las y los expertos entrevistados para este reportaje cuentan una realidad mucho más compleja.

Coinciden en que la caída en el número de patrones registrados no se debe a que las empresas hayan cerrado operaciones, sino a que han decidido seguir produciendo desde la clandestinidad.

“Habrá una fracción pequeña que sí tenga que cerrar, porque no puede operar en la informalidad, pero, para como está la economía nacional, la hipótesis más plausible es que, en realidad, se están saliendo de la formalidad”, dice Israel Macías López, académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Panamericana-Campus Guadalajara.

“Al fenómeno se le conoce como la ‘tianguización’ de la economía. Justamente es este proceso en el que se va desmantelando poco a poco la parte formal de la economía, en aras de un esquema de alta informalidad, sobre todo en unidades económicas pequeñas”. Aunque esto sea un poco mejor que la desaparición de compañías, tiene efectos negativos en la economía del país. Antonio Ruiz Porras, director del Centro de Investigación de Teoría Eco-



nómica y coordinador del Doctorado en Estudios Económicos del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara (UdeG), explica que, para las empresas, optar por la informalidad significa perder acceso a créditos formales y a la oportunidad de vincularse con cadenas productivas, lo que afecta su productividad.

“La empresa pequeña probablemente pueda mantener sus operaciones normales cuando pasa de la formalidad a la informalidad, pero lo que pierde son las oportunidades de crecimiento. Porque, efectivamente, en el momento que crece lo que va a pasar es que, en sus tratos con otras empresas, le van a exigir que sea formal”, agrega.

“Aunque las salidas en la informalidad pueden darle un alivio económico temporal, a la larga le van a impedir crecer. Y eso implica, en otras palabras, que va a ser incapaz de poder mejorar sus niveles de producción porque no va a tener, por ejemplo, oportunidades de financiamiento y de crédito de proveedores. Incluso, va a tener dificultades para establecer transacciones comerciales de niveles relativamente elevados”.

En el caso de los trabajadores, la decisión de sus patrones de dar el salto a la informalidad tiene efectos graves: “Se permea en todos los aspectos de la vida el hecho de que [el trabajador] no tenga seguridad social. Porque te deja sin protección para la salud, para la vejez, para riesgos de trabajo, para vivienda, para guarderías”, enumera Mireya Pasillas Torres, académica de la Escuela de Negocios ITESO y coordinadora del *Boletín de Análisis Económico*.

Este fenómeno ya es notorio también en las estadísticas: de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo correspondientes a diciembre de 2025, la tasa de informalidad laboral se ubicó en 54.6 por ciento, ligeramente por arriba de la registrada en diciembre del año pasa-

do. Es decir, más de la mitad de las personas que hoy trabajan en México lo sigue haciendo en la informalidad, lo que tiene consecuencias muy claras para los trabajadores: implica vivir al día, con enorme vulnerabilidad ante cualquier enfermedad, accidente o crisis económica.

Durante 2025, la Población Económicamente Activa –es decir, las personas que trabajan o que están buscando activamente un empleo– aumentó en un millón 100 mil personas. Esto quiere decir que más mexicanos necesitan incorporarse al mercado laboral.

“Pero de ese millón, prácticamente todos son hombres, porque [sólo] 4 mil de ese millón fueron mujeres. O sea, en las mujeres más bien no hubo aumento. Y cuando ves la composición de ocupación formal o informal, prácticamente todos fueron informales”, precisa Mireya Pasillas.

Nora Ampudia, vicepresidenta de Análisis Estadístico y Proyecciones de la Cámara de Comercio de Guadalajara, destaca el efecto que este fenómeno tiene para la economía en general. “Una economía donde prevalece la economía informal tiene bajas tasas de crecimiento, bajos salarios. Y, si los salarios son bajos, el consumo es bajo; y si el consumo es bajo, las ventas son bajas y hay menos inversión, menos producción, menos empleo, y entra en una economía precaria”, explica.

¿POR QUÉ PASA ESTO?

Cuando se les cuestiona sobre las razones de la desaparición de patrones de los registros de la formalidad, los sospechosos son diversos. Los primeros que menciona Josefina Robles Uribe, coordinadora de la Unidad Académica Básica de Economía en el Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO, son los relacionados con la reducción de las inversiones, tanto públicas como privadas.



GOBIERNO DE GUANAJUATO

“Estructuralmente ha habido una inversión muy baja y un crecimiento muy bajo de la economía formal, que ha permitido que la economía informal genere nuevos espacios”, dice.

Un análisis de la Escuela de Negocios ITESO sobre las Perspectivas Económicas para 2026 muestra que la Inversión Fija Bruta llevaba, hasta octubre de 2025, 14 meses a la baja. Este indicador mide los recursos destinados a la adquisición de bienes duraderos que se utilizan en la producción de bienes y servicios, es decir, muestra cómo las empresas y el gobierno están invirtiendo para impulsar la economía.

Pero hay otros factores igual de relevantes y, tal vez, más delicados, como los costos de las empresas derivados del entorno de inseguridad que se vive en el país. “A todos esos pequeños negocios les ha llegado el cobro de piso, en uno o en otros niveles. La inseguridad en las carreteras, los traslados de mercancías, todo eso eleva los costos”, agrega Josefina Robles. Como ejemplo, la reciente detención del ahora exalcalde de Tequila, Diego N., señalado por presuntos nexos con el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), como parte de la estrategia nacional contra la extorsión y el combate a la corrupción. Por supuesto, no es el único caso.

“El cobro de piso ha aumentado mucho en Guanajuato, en Estado de México, en Michoacán, y ahí también está cayendo fuertemente el registro de patrones. Habría que correlacionar las cifras; yo creo que la inseguridad sí tiene mucho que ver”, indica Nora Ampudia.

De acuerdo con la edición más reciente de la Encuesta Nacional de Victimización de Empresas del Inegi, en 2023 se estimó que un millón 300 mil unidades económicas fueron víctimas de algún delito, equivalentes a 2 mil 722 víctimas por cada 10 mil empresas. Esta encuesta se levanta cada dos años, por lo que las cifras de 2025 se darán a conocer en 2026.

Pero una imagen más reciente la ofrece un estudio de la Coparmex Jalisco, que afirma que 51.9 por ciento de las empresas en el estado fue víctima de algún delito durante el último año. “Si bien esta cifra se encuentra por encima del promedio nacional, también representa una reducción anual de 10.47 por ciento, lo que confirma que se han realizado avances, pero continúan siendo insuficientes”, se lee en un comunicado del sindicato patronal a este respecto.

En el ámbito nacional, la Coparmex indica que 50.1 por ciento de los empresarios ha sido víctima de algún delito, y que 29.4 por ciento ha sufrido algún acto de corrupción en el último año.

“Las empresas hoy enfrentan un entorno complejo, costos operativos crecientes, cambios legis-

lativos constantes, incertidumbre económica, inseguridad y una sobrerregulación que muchas veces complica más de lo que ayuda”, indica Raúl Flores, presidente de la Coparmex Jalisco.

“En nuestras mediciones, tres de cada 10 empresas señalan que el entorno político y económico les genera incertidumbre; otras apuntan a las regulaciones laborales y a la inseguridad como frenos directos para crecer e invertir”.

Y al coctel de razones también hay que agregar la propia ignorancia de los empresarios, que no siempre están capacitados o cuentan con la información necesaria para tomar las mejores decisiones. Por ejemplo, Josefina Robles recuerda que, en su extenso paso por la función pública, veía con frecuencia casos de empresas que compraban programas de cómputo o maquinaria de producción que superaban por mucho sus necesidades y que, por supuesto, agregaban costos innecesarios a sus cuentas. “[Les decía]: ‘Es que no tienes que comprar lo que te vienen a vender. Hay todo un proceso de localizar qué es lo que sí necesitas’; y para eso necesitan alguna estrategia mayor, que supera a la microempresa”, explica.

EL AUMENTO EN LOS COSTOS LABORALES

Además de todo esto, la mayoría de los entrevistados apunta al aumento en los costos laborales, sobre todo en lo que refiere al alza que el salario mínimo ha tenido en los últimos ocho años, cuando fue de 88.36 a 315.04 pesos diarios.

“Las empresas medianas y grandes sí pueden soportar eso, pero estás aumentando el salario mínimo en términos reales, desde 2018 a la fecha, arriba de 150 por ciento. O sea, para las microempresas, esos costos son muy fuertes y no solamente es el salario mínimo, sino todos los costos asociados al incremento del salario mínimo, porque tienes que pagar las cuotas patronales a partir de ese salario mínimo mayor”, precisa Mireya Pasillas.

Ruiz Porras, de la UdeG, agrega que las mejoras en las prestaciones para los trabajadores han coincidido con un periodo de estancamiento económico, lo que ha hecho más complicado para las empresas hacerle frente a estas nuevas obligaciones.

Las proyecciones de crecimiento de la economía mexicana para este año de organismos internacionales son más bien modestas y van del 1.2 por ciento que estima la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos al 1.5 por ciento del Fondo Monetario Internacional. Eso sí, el gobierno mexicano es más optimista, por lo que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público calcula que el Producto Interno Bruto crecerá entre 0.8 y 2.8 por ciento en 2026.

Así, aunque la política de incremento al salario mínimo era necesaria, debió acompañarse de medidas de apoyo a los empresarios, sobre todo a las micro y pequeñas compañías, considera Nora Ampudia.

“Era necesaria, claro que sí, pero tenía que haber ido acompañada de programas de investigación, de desarrollo, de innovación tecnológica para elevar la productividad. Porque la productividad va a la baja, los costos laborales al alza; pues las empresas se pasan a la informalidad, así de simple”, señala.

Necesaria sí que era: un análisis de Máximo Ernesto Jaramillo Molina, profesor del ITESO y del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la UdeG, que fue incluido en la presentación de las Perspectivas Económicas de la Escuela de Negocios ITESO, muestra cómo el aumento del salario mínimo en los últimos años ha recuperado el poder adquisitivo de los trabajadores.

Aún así, los 315.04 pesos actuales no alcanzan para comprar lo que se podía adquirir con un minisalario de 1981. Es decir, que este aumento que ha metido en tantos problemas a los empresarios, ha devuelto apenas la capacidad de compra que tenían los obreros hace más de cuatro décadas.

“Para una buena parte de los patrones, sobre todo, evidentemente estamos hablando de microempresas, resulta extraordinariamente difícil el pago del salario mínimo”, advierte Ignacio Román Morales, profesor de la Universidad Autónoma de Nayarit y asociado de Oxfam, una confederación internacional de organizaciones no gubernamentales, que realizan labores humanitarias en 90 países.

“¿Eso quiere decir que no tendría que aumentar el salario mínimo? No, no quiere decir eso: lo que quiere decir es que el problema del salario va más allá de una decisión aislada sobre cuánto deben ganar y tiene que ver también más con las condiciones del mercado en México”.

GABRIEL ORIHUELA

Estudió la licenciatura en Administración de Empresas y una maestría en Ciencia Política. Ha sido desde reportero a jefe editorial en medios como *Reforma Jalisco*, *Mural*, *Publinter*, *Guadalajara* y *El Diario NTR*. Actualmente se dedica al periodismo independiente y ha impartido clases en el ITESO, la Univa, la UdeG y su Centro de Periodismo Digital.

PODER MONOPÓLICO E INCERTIDUMBRE INTERNACIONAL

Para Román Morales, el problema es mucho más profundo, y tiene que ver con “el enorme grado de monopolio que tiene la economía mexicana”.

“La mayor parte de las utilidades se concentra en empresas grandes y gigantes corporativos. Eso, evidentemente, también deteriora la capacidad del resto de las unidades económicas para poder mantenerse dentro de una lógica de formalidad”, explica. “Es decir, estamos teniendo un fenómeno de asfixia, no por el lado de la decisión gubernamental con respecto a los salarios, sino por el lado del control de los corporativos de las utilidades”.

Para mejorar las condiciones de salarios, afirma, también es necesario mejorar las condiciones para

que las micro y pequeñas empresas tengan mejores condiciones frente a los grandes monopolios, que actualmente acaparan la mayoría de las ganancias del sector empresarial mexicano.

Otro factor que destaca el académico es la dependencia ante Estados Unidos, país al que se exporta más de 80 por ciento de los productos que México vende al extranjero.

En tiempos en los que la política arancelaria del gobierno de Donald Trump obstaculiza este comercio, es obvio que hay un impacto en el sector empresarial local, considera. “Vamos a tener muchas más dificultades para ingresar al mercado norteamericano, no solamente para las grandes empresas, sino para sus efectos de encadenamiento hacia las demás empresas; entonces, también estamos teniendo un efecto de temor en el conjunto de la economía”, dice.

“Si estamos teniendo expectativas de muy bajo crecimiento, de riesgos de mayores problemas con los Estados Unidos a futuro; si estamos en un año de revisión del tratado de libre comercio, en donde no se va a poder negociar nada, porque te ponen las pistolas en el pecho y lo que te dicen es ‘O haces lo que yo te digo o asume las consecuencias’, entonces, en esas condiciones, es muy difícil para gran parte del empresariado poder generar efectos positivos”.

DUDAS Y ESCEPTICISMO

¿Qué se hace con un monstruo de tantas cabezas? En la mayoría de las entrevistas, la pregunta de cuáles son las soluciones a esta situación se respondió con dudas y escepticismo.

Israel Macías, de la Universidad Panamericana, señala que la prioridad tendría que ser la reactivación económica y, para eso, “hay que dar certidumbre a la inversión y combatir en serio la inseguridad y todo el problema que genera esta parálisis de la actividad económica en sectores completos”.

Con todo, tiene la impresión de que esa no es la intención del gobierno federal y que su plan es notoriamente más modesto.

“Creo que el tiro final al que ellos le apuestan es la renovación del Tratado de Libre Comercio, quitar esta incertidumbre que ha estado desde que entró el presidente Trump el año pasado, y que eso sea lo que detone y destrabe las inversiones que estaban comprometidas, y ya. Creo yo que, en realidad, ese es el plan de este gobierno”.

Mireya Pasillas también se muestra escéptica acerca de que un problema tan complejo pueda combatirse en el corto plazo en las condiciones actuales. Con todo, propone como una idea lógica crear un programa de alivio temporal dirigido exactamente a las empresas que acaban de desapare-



GERARDO VIEYRA

cer de los registros y que, por ende, podrían ser más susceptibles de regresar a ellos.

“Yo estaría tocándole la puerta al IMSS para decirle: ‘A ver, por favor, pásame el listado de las empresas que se están dando de baja en mi estado’ y vamos a hacer un programa directo con estas empresas para ver cuál es el problema por el cual están o cerrando o yéndose a la informalidad”, dice. “De otra forma, están tratando de pegarle a la piñata con los ojos vendados”.

Eso sí, tampoco tiene gran confianza en las intenciones o las capacidades de las autoridades en el ámbito económico.

“La verdad es que no tienen buenos analistas económicos. La política económica la están llevando empresarios y solamente con intereses propios, y no están pensando en una política integral en el estado de Jalisco, y a nivel nacional, tampoco”, comenta.

Josefina Robles afirma que el primer paso debería ser tener un diagnóstico real de la situación de las empresas, con datos levantados en campo y no desde un escritorio. “No llegamos a entender el problema; entonces, todas nuestras soluciones son parciales, limitadas”, considera.

El académico de la UdeG, Ruiz Porras, pone sobre la mesa la necesidad de simplificar los trámites

administrativos que se les pide hacer a las empresas, además de apostar por la educación de empresarios y trabajadores.

“Se puede trabajar dando esquemas de capacitación y técnica, y orientación financiera. Se puede trabajar en términos de generar esquemas de educación orientados a que la gente conozca sus derechos y obligaciones”, precisa.

Raúl Flores, presidente de la Coparmex, insiste en que 2026 será un año clave, en el que México tiene oportunidades importantes, como la relocalización de inversiones y la integración regional.

“Pero, para aprovecharlas, necesitamos algo muy básico: reglas claras, seguridad, certeza jurídica y condiciones que permitan a las micro y pequeñas empresas mantenerse y crecer”, afirma.

Mientras que Román Morales agrega a la lista la necesidad de un organismo antimonopolios fuerte y una mejora de la recaudación fiscal a las grandes fortunas.

“Son sueños guajiros, pero yo diría: lograr que los grandes corporativos de México realmente paguen de manera proporcional al aumento de sus utilidades; igual que los grandes multimillonarios. Pero, bueno, está en chino”. ■

PARA SABER MÁS

::Políticas para la formalización de las micro y pequeñas empresas en América Latina (Organización Internacional del Trabajo) ite.so/mipymeformaloit

::La formalización de las empresas (Organización Internacional del Trabajo) ite.so/formaloit

La desesperante constancia de la disimetría

PABLO DUARTE

Se me acabó la fuerza de mi mano izquierda.

JOSÉ ALFREDO JIMÉNEZ

Hace poco más de un año tuve un accidente. Iba en la bicicleta y me caí. Tuve la fortuna —o la desgracia— de que no hubo a nadie a quien culpar. El suceso fue cosa mía. El golpe fue tajante y el impacto me rompió unos huesos de la mano. Antes de seguir con la enumeración de agravios, debo advertir que esta no es una exposición del victimismo. Subrayo la palabra *accidente*; recalco que el suceso fue cosa mía y que no hubo que culpar a nadie más. Mencionada la salvedad: me quebré el meñique de la mano derecha gravemente. También dos metacarpianos y tres muelas y me hice una buena cortada en la barbilla. Perdí la conciencia unos minutos. Creo.

Pregonar una desgracia enciende las alarmas en quien la escucha. ¿Dónde está el anzuelo con el que se está tratando de pescar plata del bolsillo? ¿A qué hora llega la petición de algún apoyo? Descuiden, no es el caso en este instante. Menciono el incidente porque ha servido, sin intención de hacer un chiste fácil, como el vehículo para acceder a ciertos indicios curiosos. Evitemos el juego de palabras y mejor recurramos a un campo semántico no muy distante del catálogo “Accidente”: la farmacéutica. Ha sido un “excipiente”. Porque de algún modo esa fue la función de esta experiencia desastrada: le ha dado forma, sustancia y sustento a un par de interrogantes que conservan interés. Fue el medio por el cual alguna cosa se reveló —vacilo en llamarlo *su significado*, digamos mejor un pliegue, un doblez de la realidad.

Dicho de otro modo, tuve un accidente. O me accidenté hace como un año. Me caí de la bicicleta. Eso hizo que, por accidente, me encontrara con algunas ideas. Como quien busca un par de dientes en el asfalto y se encuentra con que la mano derecha, dominante e inconsciente, estará inmovilizada durante varias semanas.

Siete años antes de morir, el sociólogo francés Roger Caillois dictó la Zaharoff Lecture en la Universidad de Oxford. El título de su charla fue “Balance and Dissymmetry in Nature and Art”. Más adelante, en el mismo año de 1971, expandió esta charla en un ensayo titulado “Dynamics of Dissymmetry”. En él explora el papel de la disimetría en la vida. No sólo en la vida del ser humano, sino en la vida en el universo conocido. Incluso en los elementos inanimados: cristales, moléculas, formaciones rocosas. En resumidas cuentas, el argumento es algo así: “La vida no produce cuerpos simétricos. La disimetría comienza con la vida. [...] La simetría parece ser la inercia que impide la producción de fenómenos, mientras que la disimetría los pone en movimiento”.

Los indicios de Caillois para profundizar en la bella disimetría van sucediéndose en una progresión bastante seductora y convincente. El suyo es un proceso de elaboración de la curiosidad que va llevando hasta hallazgos como estos: “La disimetría, cuando no es simplemente asimetría, sino la ruptura o el abandono de la simetría, da lugar a una propiedad. La rarefacción de los centros, planos y ejes de simetría marca una liberación, y no un deterioro de la materia organizada”.

Perder el conocimiento es una cuestión curiosa; un hueco forzado, un sueño instantáneo e inapelable. Me gustaría decir que llegué a conclusiones similares, paralelas a las del sociólogo francés, por mi cuenta. Que cuando aparecí de vuelta tirado en el asfalto, confundido y nauseabundo por el *nocaut*, traía ya conmigo esas intuiciones sobre la simetría y la disimetría que después experimentaría con desesperante constancia. Pero no fue así. Fue la desesperante constancia de la disimetría lo que me llevó al ensayo de Caillois.

Perdí el uso de la mano derecha temporalmente. Siete semanas de inmovilidad forzada por una férula. El meñique estaba ensartado por un clavo de

metal similar a un palillo usado para brochetas de camarones U-10. Los dos dedos aledaños inmovilizados por fuerza para que soldaran los metacarpianos. Y el pulgar y el índice, esos sí fueron víctimas colaterales. Lejos de una intuición immaculada, un hallazgo del intelecto, la inspiración llegó por vía de la sujeción de una férula y la inmovilidad. Pausa para mencionar que el ensayo de Caillois incluye un segmento interesante sobre la distinción lingüística entre los distintos planos con los que concebimos el espacio en función de nuestro cuerpo: lo superior y lo inferior, lo frontal y lo trasero, lo diestro y lo siniestro.

Desde los primeros días posteriores al accidente empezó una lenta experiencia renovada de disimetría. La mano izquierda, hay que decirlo, había sido una excelente presencia secundaria. Sostenía para que la derecha brillara con su fuerza, para que se luciera con sus digitaciones. Nada excepcional en la lateralidad de un adulto promedio.

Vuelvo a Caillois. Lo dice él, pero no sólo él: Natalie T. Uomini, una antropóloga de la Universidad de Liverpool, en un documento titulado “The Prehistory of Handedness”, lanza un dato revelador: “Nunca se ha registrado ningún caso de población humana en la que predominen los individuos zurdos”. Alrededor de 85 por ciento de los individuos exhibe un dominio de la mano derecha. Los primates no humanos no muestran esta misma preferencia mayoritaria. Hay varias hipótesis bien informadas al respecto. Algunos han concluido a partir de la evidencia que la preferencia lateral surge cuando empezamos a caminar erguidos. Antes de eso, cuando alternábamos con el cuadrupedismo, no teníamos una mano dominante. Otro factor que influye, dicen, es el lenguaje. Gracias a que nuestro cerebro está lateralizado, el izquierdo es el que parece concentrar las funciones lingüísticas. Tal concentración de actividad dejó como producto colateral una preferencia por la mano derecha, merced al misterioso control cruzado —el izquierdo sobre el lado derecho y viceversa.

Mi accidente fue el modo forzoso de obligarme a experimentar una perspectiva reducida pero constante de lo que cerca de 15 por ciento de las personas vive: el sesgo hacia la izquierda provocado porque esa mano es la que protagoniza sus actividades. Debí aprender a lavarme los dientes, a asearme después de ir al baño y a abrir puertas con una mano que había sido copiloto, pasajera, tes-

tigo de primera fila. El desafío mayor surgió al intentar aprender a escribir. Porque, particularidad personal, hasta antes de aquella infausta tarde de 2025, la escritura había sido, más que actividad, compañía de vida. El día se completaba con largos y placenteros minutos dedicados al querido diario; la lectura quedaba insípida sin poder hacer notas a mano. Y ahora, esa mano estaba atravesada por metales varios. Por accidente, la otra, la disimétrica, la izquierda, tuvo a su cargo nada menos que el bienestar vital.

Empecé con planas de trazos vacilantes. No, me estoy adelantando. Antes: ¡qué galimatías es sujetar un lápiz! Por fortuna, sé que tomar un instrumento de escritura es un gesto tan internalizado que nos salva de desmenuzarlo en contracciones musculares, intensidades de presión y demás microgestos. Esa complejidad infernal puesta de vuelta en la conciencia es uno de los primeros hallazgos de esta exploración de un lado ignoto. Ahora sí, con esa empuñadura tosca, empecé con trazos. Vacilaban. Iban por su cuenta, comenzaban y terminaban por inercia y no por orden de mi voluntad atribulada. Luego, un alfabeto precario. Luego una fila de números. Luego una palabra y otra. Así ha seguido. Desde hace poco más de un año.

Me gustaría acercarme a una suerte de conclusión enaltecedora, a un consejo para los jóvenes. Pero, junto con la solicitud de dinero y apoyo, ese es el otro temor que infunde una narrativa que comienza con la palabra “accidente”. No quiero hacer proselitismo ni presumir ejemplaridades. Escribir con la izquierda me cuesta trabajo pero persisto. La mano derecha ha vuelto a la función, aunque limitada. Digamos, al 80 por ciento. Tampoco pretendo especular acerca de los efectos cognitivos que produjo y sigue provocando esta experiencia de aprendizaje. No soy mejor para las matemáticas, para el razonamiento abstracto, ni para el concreto. En todo caso, la oscilación entre simetrías y disimetrías es una danza a la que estoy más aficionado.


Quiero creer que este ensayo es simétrico. Es decir, que lo mismo habría pasado si fuera yo un ciclista zurdo que al caer sobre el asfalto se quebró los dedos de la mano dominante: estaría viviendo la experiencia del descubrimiento de una lateralidad poco atendida. La disimetría, incluso provocada por un azar en bicicleta, es liberación. ■

PABLO DUARTE

(Ciudad de México, 1980). Ensayista, traductor, guionista, locutor y dibujante. Fue editor en Tumbona Ediciones, y su primer libro, *Illegible*, fue publicado por Gris Tormenta en 2020.

¿Se puede producir tequila sin contaminar?



A man wearing a light pink t-shirt, khaki pants, and a wide-brimmed straw hat stands with his back to the camera in a vast field of agave plants. He is holding a large, dark-handled tool, likely a machete, used for harvesting. The field is filled with agave plants in various stages of growth, some with small pink flowers. In the background, there are rolling hills under a clear, bright sky.

UN EQUIPO DEL ITESO DESARROLLÓ UN MÉTODO PARA DESTILAR TEQUILA SIN GENERAR VINAZAS, UNA INNOVACIÓN QUE PROTEGE EL MEDIO AMBIENTE SIN SACRIFICAR EL SABOR, LOS AROMAS NI LA CALIDAD DE LA BEBIDA MÁS EMBLEMÁTICA DE MÉXICO

POR YOANA RODRÍGUEZ

En la ciencia abundan anécdotas de cómo una pregunta aparentemente simple resolvió grandes problemas. Esta es una de esas historias.

Después de años de trabajo desarrollando soluciones que se quedaban a medias, en 2023 un equipo de investigación del ITESO encontró la respuesta a una pregunta que hasta ese momento parecía imposible: ¿cómo producir tequila sin contaminar?

Esta historia comienza con un “momento eureka”, ese instante en el que todo encaja y la solución se vuelve evidente, como si siempre hubiera estado ahí. “Hubo un momento en que por fin conecté y dije: ‘Pero qué tonto, ¿por qué no lo había pensado antes?’”, recuerda José Orozco, profesor del Departamento de Procesos Tecnológicos e Industriales del ITESO y líder de la investigación.

Para José, las epifanías solo suceden cuando se está inmerso en el tema, y vaya que él y su equipo llevaban años intentándolo. Pero antes de relatar qué pasó y cómo lo resolvieron, conviene poner en perspectiva la problemática a la que se enfrentaba este equipo de investigadores, profesores y estudiantes.

UN SÍMBOLO NACIONAL, PERO ¿A QUÉ COSTO?

El tequila es una de las bebidas más emblemáticas de México. Es el segundo producto agroalimentario que más se exporta al mundo. Tan sólo en 2024, de acuerdo con cifras del Consejo Regulador del Tequila,¹ se produjeron 495.8 millones de litros con un valor de 4 mil 280 millones de dólares.² Más que una bebida, simboliza tradición, identidad y un motor económico para el país.

Sin embargo, detrás de este ícono nacional existe una realidad ambiental poco conocida: su producción representa la segunda fuente de contaminación de agua en Jalisco, sólo superada por las descargas domésticas de los hogares jaliscienses.

La raíz del problema está en las vinazas, los desechos líquidos generados durante la elaboración del tequila. Se trata de residuos altamente contaminantes para cuyo manejo la industria, durante décadas, no ha encontrado una solución efectiva. Al verse directamente en los suelos y ríos de la región, afectan al medio ambiente, así como a las comunidades agrícolas y pesqueras que dependen de sus cultivos y de la pesca para vivir.

En 2022, el periodista medioambiental Agustín del Castillo documentó en un reportaje³ cómo el mal manejo de las vinazas perjudicó gravemente a una comunidad de pescadores en Ayotlán, Jalisco. En su investigación señaló que la industria arrojaba cada año más de 4 mil millones de litros de vinazas al suelo y cuerpos de agua.



ENVATO

¿QUÉ SON LAS VINAZAS?

En términos simples, las vinazas son los residuos que quedan después de la fermentación y destilación del tequila. Se trata de un líquido espeso, de olor fuerte y color oscuro, compuesto por azúcares, grasas, sales y restos del agave. Además de su composición, el mayor problema tiene que ver con el volumen en que se generan. Por cada litro de tequila se obtienen en promedio 12 litros de vinazas. Si la producción nacional está por alcanzar los 500 millones de litros al año, hablamos de cerca de 6 mil millones de litros de este desecho.

Para dimensionar esta cifra, imaginemos una alberca olímpica con una capacidad de 3.75 millones de litros. ¿La tienes en mente? Pues ahora multiplica e imagina no una, sino mil 600 albercas de agua turbia que termina arrojándose directamente a nuestros ríos y suelos.

Aunque se han hecho intentos por aprovecharlas, la problemática de las vinazas está en su propia magnitud. Para comprender por qué se generan las vinazas y cómo fue que el equipo de investigación del ITESO encontró una solución, conviene dar un paso atrás y recordar cómo se produce el tequila.

ENTENDIENDO EL PROCESO DEL TEQUILA

Todo comienza en el campo, con la jima de agave: se cortan las hojas verdes y se conserva sólo la piña, donde se concentra el jugo dulce. Estas piñas se cuecen al vapor en grandes tanques presurizados hasta ablandarlas. Luego viene el prensado. El agave cocido se exprime para extraer todo el jugo



ROBERTO ORNELAS



dulce y se separa el bagazo o fibra de agave. Con el líquido listo, empieza la fase de fermentación. En enormes alambiques se añaden levaduras que se comen los azúcares y los transforman en alcohol, en más levaduras y dióxido de carbono (esas burbujas que anuncian que la fermentación está en marcha). A ese jugo burbujeante se le llama *mosto vivo*. Cuando las burbujas desaparecen y el proceso concluye, se convierte en *mosto muerto*. Es entonces cuando pasa a la etapa de destilación.

El proceso de destilación se realiza en dos fases: en la primera se obtiene un líquido llamado *ordinario*, con una graduación alcohólica de entre 15 y 21 por ciento. En la segunda destilación, el grado alcohólico asciende hasta 50 o 60 por ciento, y posteriormente se diluye con agua para obtener la versión final del tequila.

Pero lo importante para entender el meollo de las vinazas sucede en la primera destilación: en el proceso actual, al tanque que contiene el mosto muerto se le inyecta vapor a alta presión, a unos 140 grados centígrados, con el fin de destilar el alcohol. El problema aparece justo después: dentro del tanque queda un residuo líquido espeso, cargado de azúcares, grasas, compuestos orgánicos y restos degradados de agave. Esto son las vinazas.

El investigador lo explica con una imagen sencilla: es como cuando calientas leche en una olla. Las paredes del recipiente se ponen mucho más calientes que el líquido, así que parte de este se quema y se adhiere, formando una nata imposible de beber. Algo muy similar ocurre en el alambique.

Desde la academia se han buscado soluciones,⁴ como extraer las levaduras de los jugos fermentados de agave antes de que entren en la destilación, lo que disminuye de forma importante la carga orgánica de las vinazas. Sin embargo, las fábricas tequileras no han logrado incorporar estas nuevas prácticas a sus procesos de producción.

Desde 2020, José recibió la tarea de hablar con las tequileras, presentarles los avances que se estaban desarrollando y convencerlas de integrar nuevas tecnologías para reducir su impacto ambiental, pero no hubo buenos resultados. Recuerda que se sentía frustrado hasta que un día se preguntó: “Si el problema realmente son las vinazas, ¿por qué no evitamos generarlas?”

1 ite.so/producciontequila

2 ite.so/exportatequila

3 ite.so/vinazascontaminacion

4 ite.so/tequilaecofriendly



El investigador José Orozco con sus estudiantes en trabajo de laboratorio.



REGRESANDO A LOS CONCEPTOS BÁSICOS

En este punto de la entrevista, la voz del investigador se transforma en la del profesor de Ingeniería Química. José Orozco deja de hablar de su hallazgo y, casi sin darse cuenta, vuelve al aula: “Si sabemos que el agua hierve a 100 grados centígrados, pero también que una gota en el suelo termina por desaparecer, ¿por qué pasa eso?”. La respuesta, dice, está en el equilibrio líquido-vapor.

“Ese equilibrio cambia según la presión a la que está sometido”, explica. “Yo puedo hacer que el agua hierva a 20 grados centígrados si le hago vacío”. Y ahí encontró la clave: para destilar el alcohol sin calentar el fermento, la solución estaba en jugar con la presión.

En lugar de inyectar vapor a 140 grados, el nuevo método coloca los tanques al vacío y los rodea con agua caliente a una temperatura mucho más baja. Lo suficiente para evaporar el alcohol —con todos sus aromas y sabores—, pero sin quemar el mosto ni producir vinazas.

Las pruebas realizadas durante el último año confirmaron que este proceso no sólo elimina los desechos contaminantes, sino que también conserva intactas las cualidades del tequila.

POSIBILIDADES A FUTURO

Además de demostrar que el proceso funciona, un objetivo clave fue demostrar que este prototipo puede transferirse a la industria a gran escala. “Para hacerse en grande, cada caso requiere un traje a la

medida, porque cada compañía tiene alambiques o equipos de destilación de distinto tamaño”, explica José Orozco.

Para las tequileras hay dos motivaciones importantes para interesarse y probar esta nueva forma de producir. La primera es económica, ya que tratar las vinazas es una inversión que muchos productores no están dispuestos a asumir. La segunda viene por presión externa, ya que los mercados internacionales —en especial Europa y Asia— exigen el cumplimiento de normas ambientales para permitir la exportación.

El prototipo está actualmente en proceso de patente. Y aunque José sea la cara visible de la investigación e incluso haya recibido el galardón Manuel López Cotilla en la categoría Mejor Proyecto de Vinculación,⁵ tiene claro que este logro es el resultado del esfuerzo de todo el equipo.

Más de 40 estudiantes de licenciatura y posgrado, becarios de investigación, profesores e investigadores han contribuido al desarrollo de este proyecto, que combina la investigación con la formación académica en el desarrollo de soluciones pertinentes. “Esto ha sido posible por todas estas personas. Sí, es mi idea original y sí, estoy trabajando en ella, pero no estoy solo”, afirma el investigador.

El proyecto continúa, con la expectativa de que pronto este método pueda implementarse en las fábricas tequileras y transforme, para bien, la forma en que se produce la bebida más emblemática de México. ■

Este texto forma parte de una colaboración entre la revista *MAGIS* y *Entre Saberes ITESO*, orientada a tender puentes entre comunidades lectoras a partir de contenidos editoriales afines.

5 ite.so/tequilagalardon



SHUTTERSTOCK



COMUNICAFEMO

PARA SABER MÁS

∴La innovación que puede cambiar la industria tequilera:
ite.so/tequilainnovacion



El espacio de los tesoros

EN LA BIBLIOTECA DR. JORGE VILLALOBOS PADILLA, SJ, SE CONSERVAN LIBROS DE INCALCULABLE VALOR, TANTO POR SU ANTIGÜEDAD COMO POR SU RAREZA O POR SU RELEVANCIA EN DIVERSAS ÁREAS DEL CONOCIMIENTO, EL PENSAMIENTO Y LA HISTORIA

POR DIANA ALONSO

En cuanto cruzamos el umbral percibimos el inconfundible aroma amaderado y terroso de los libros viejos. También un ambiente reconfortante, encapsulado: 21 grados centígrados y una humedad relativa de 34 por ciento. La atmósfera favorita de los libros. Como referencia, algunas de las ciudades que tienen una humedad cercana a la anterior son Hermosillo, Teherán y Las Vegas.

El área de Libros Antiguos y Raros de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, resguarda más de 63 mil ejemplares a los que se suman fotografías, vinilos, revistas, planos y documentos, que están ahí ya sea por su longevidad o por su rareza. “Para que un libro se considere antiguo debe haberse publicado antes de 1920”, explica Juan Sánchez, coordi-

nador de desarrollo y preservación de acervos de la Dirección de Información Académica (DIA), quien trabajó en la biblioteca del Instituto Libre de Filosofía y Ciencias. Cuando este se integró al ITESO, y junto con él su acervo (a través de un comodato), Juan siguió la colección: “Me colgué de los libros y llegué aquí también”.

Él y Bernardo Jaime, clasificador desde 1996, conocen el acervo como la palma de su mano. En cuanto señalo uno entre los cientos de ejemplares, comienzan a narrar su origen, la razón por la que se protege y sus peculiaridades, incluso antes de sacarlo de la estantería con las manos enfundadas en guantes. “Si no me equivoco, esa es la primera edición de *Pedro Páramo*”, dice Bernardo. Llamó mi atención porque, entre las tapas de cuero envejecidas y las tipografías que sugieren otros tiempos, aquel lomo se veía nuevo. Bernardo explica que para que un libro se clasifique como raro hay múltiples factores, como el formato, alguna firma, el contexto de su publicación, el número de edición o la relevancia de su contenido. En el caso anterior: se trata de la primera edición (de 1955, en el Fondo de Cultura Económica) de una de las obras de la literatura mexicana más importantes. Estos parámetros explican la disonancia en las estanterías: libros tan pequeños como un monedero, otros encuadernados con hilo y aguja, y unos tan grandes que sobrepasan la altura de los estantes.

Me conducen a una mesa donde hay una selección especial de ejemplares que muestran a los visitantes. Los veo unos minutos, sin apresurarme a

probarme un par de guantes. Me asusta un poco sostenerlos. Siento que es como entrometerse entre el libro y su larga lucha contra el tiempo, a la que sobrevivió. En el caso de uno de ellos, casi 500 años: *El Fuero Real de España : diligentemente hecho por el noble Rey Don Alfonso IX : glosado por el egregio doctor Alonso Diaz de Montalvo: assimesmo por un sabio doctor d'la Universidad de Salamanca addicionado y concordado con las Siete Partidas y leyes del Reyno: dando a cada ley la addición que convenia*, escrito por el rey Alfonso X, El Sabio, y publicado en 1533.

No estoy segura de si alguien se tomará el tiempo de leer el nombre completo. Me divierte pensar en la evolución de los títulos a lo largo de la historia, aunque muchos textos legislativos actuales conservan ese estilo. Juan me comparte que un visitante español le dijo asombrado que muchas de las leyes en ese libro siguen vigentes en algunas zonas rurales de aquel país. Los libros antiguos se conservan porque hablan del pasado y al mismo tiempo reflejan nuestro presente. El anterior es un ejemplo obvio.

Observo detenidamente las tipografías de aquel tiempo. Enormes S de un libro de Sor Juana publicado mientras ella seguía con vida (la *Inundación castálida de la única poetisa, musa décima, Sor Juana Inés de la Cruz, religiosa profesa en el monasterio de San Gerónimo de la imperial Ciudad de México: Que en varios metros, idiomas y estilos fertiliza varios asuntos : con elegantes, sutiles, claros, ingeniosos, útiles versos : para enseñanza, recreo y admiración*, de 1689). La transformación del lenguaje a través pequeños detalles —“aora” sin “h”, por ejemplo—. Las páginas en latín del primer libro impreso en Guadalajara, en 1793, por una de las únicas tres imprentas que había entonces en la Nueva España (*Elogios fúnebres con que la santa iglesia Catedral de Guadalaxara ha celebrado la buena memoria de su prelado el Illmô. y Rmô. señor Mtrô. D. Fr. Antonio Alcalde: Se ponen al fin algunos monumentos de los que se han tenido presentes para formarlos*). Juan señala una edición italiana de 1558 del *Timeo* de Platón, uno de sus favoritos (*Il dialogo di Platone, intitolato Il Timeo, overo della natura del mondo: Tradotto di lingua greca in italiana da M. Sebastiano Erizzo, gentil' homo venetiano, et dal medesimo di molte utili annotationi illustrato, et nuovamente mandato in luce da Girolamo Ruscelli*). Una edición que recuerda que, incluso en pasados distantes, las personas también tenían a sus propios antiguos a los que leer, estudiar y reproducir para su permanencia en el tiempo.

Es raro que una biblioteca permita acceder de cerca a acervos como este. En el ITESO, en cambio, además de recibir a visitantes externos, es posible solicitar la consulta de estos vestigios de la memoria histórica.

Aun con lo amplia que es la sala, la cantidad de ejemplares apenas cabe en ella. Jaime admite que hay libros a los que deben decirles no: muchas colecciones llegan como donaciones de intelectuales, artistas, lectores voraces o coleccionistas que entregan sus bibliotecas personales a la Universidad. Las solicitudes no dejan de llegar. Actualmente existen 39 fondos especiales.

Tener una biblioteca de este tipo no significa solamente apilar libros. Catalogar, vigilar su estado, mantener condiciones ambientales estables y disponer de un lugar que ralentice su envejecimiento, exige tiempo y recursos. Me explican que, aunque este acervo convierte a la Biblioteca en un espacio patrimonial, no hacen restauración debido al costo, al personal especializado y al equipo que requeriría.

Seguimos recorriendo los pasillos. La colección es tan vasta que parece cubrir casi cualquier tema imaginable. Abundan la literatura, la historia, las artes y la teología, mientras que hay pocos títulos de medicina o de ciencias que surgieron siglos después.

Después de hojear varios volúmenes, cuyos diseños, pastas y márgenes revelan el cuidado artesanal que alguna vez tuvieron, dejamos los guantes. Se apagan las luces. Y, además de un puñado de historias interrumpidas, me llevo una curiosidad hambrienta frente a los miles de libros que aún quedaron por conocer. ■





LUIS FONGIANO

“La DIC es el corazón de la Universidad”: Pilar Rodríguez

LA NUEVA TITULAR DE LA DIRECCIÓN DE INTEGRACIÓN COMUNITARIA AFIRMA QUE ESTA DEPENDENCIA CRISTALIZA UN MODELO EN EL QUE “LA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA SE ENTRETEJE ENTRE EL AULA Y OTROS ESPACIOS”. DICE QUE BUSCARÁ “GENERAR PROYECTOS CLAROS, PERTINENTES Y ALINEADOS A LO QUE EL ITESO NECESITA HOY”

POR ÉDGAR VELASCO

Para María del Pilar Rodríguez Martínez, las personas que confluyen en el ITESO conforman “una comunidad viva” de la que forma parte cada integrante —alumnado, cuerpo docente, los y las empleadas— y en la que se puede trascender. Como todo ser vivo, dice, esta comunidad tiene un corazón que le da identidad: la Dirección de Integración Comunitaria (DIC). “Es el corazón en el sentido de que es la puesta en práctica de un modelo universitario que no se queda en un saber disciplinar, sino que la experiencia universitaria se entreteje entre el aula y otros espacios que dan sentido, identidad, y permiten apropiarse del modelo universitario jesuita. La DIC es el laboratorio que completa la apuesta formativa de una universidad jesuita”.

Luego de ser coordinadora de la Especialidad en Deporte para el Bienestar y Desarrollo del ITESO, desde el pasado 16 de febrero Pilar Rodríguez co-

menzó su nuevo encargo en la Universidad: titular de la Dirección de Integración Comunitaria. “Estoy agradecida, conmovida, con la esperanza de construir algo bonito para la Universidad; con la esperanza de tejer puentes, abrir diálogos y fortalecer la dirección”, dice y comparte que su llegada a la dependencia “es el resultado de un proceso personal de reflexión, de discernimiento, de agradecimiento por la oportunidad, porque al final de cuentas es un voto de confianza que te da la comunidad, no solamente el Rector [Alexander Zatyryka, SJ]. Es resultado de un proceso de consulta y fruto de la confianza que ha puesto en mí no solamente gente de la DIC, sino también de otras direcciones de la Universidad”.

Para la titular entrante, desde esta dependencia se envía el mensaje de que las y los integrantes de la comunidad universitaria importan “no sólo desde el desarrollo racional, sino que se les ve como personas a quienes les atraviesa una parte espiritual; les atraviesa una serie de necesidades socioafectivas, un sentido de bienestar personal, un sentido de trascendencia, de cultura, de vinculación social”, dice.

Pilar Rodríguez llega a la DIC en medio de dos aniversarios importantes para la Universidad: apenas el año pasado terminaron los festejos por los 50 años de la publicación de las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI) y ya están en puerta los festejos por los 70 años de su fundación. En esa línea, la académica señala que la DIC “es una dirección que se relaciona muy íntimamente con los valores universitarios y que, a través de sus diferentes centros y apuestas formativas, fortalece lo que ha sido el modelo formativo de la Universidad en estos 70 años. Es una gran oportunidad de refrescar, de renovar, de volver a poner en contexto nuestra Misión, nuestra visión”.

La nueva titular de la DIC recibe una dependencia “con una estructura robusta en la que están bien definidas sus dos vocaciones: la de la formación integral y la de la incidencia social”, integrada por equipos con personas “fuertemente vinculadas con su quehacer; fuertemente identificadas con lo que es la Universidad; con una disposición, una entrega y un sentido de propósito muy grande. Es una dirección muy potente, muy firme, muy propositiva, muy viva. Y eso es lo que a mí me entusiasma de imaginarme en esta dirección: el trabajo con estos equipos con una calidad humana y profesional y con un sentido de identidad muy altos”.

Considerando lo anterior, Pilar Rodríguez señala que durante su gestión buscará “consolidar y fortalecer” el trabajo que se ha venido realizando en

la DIC, así como “afianzar los equipos. Hay un trabajo importante de reconfiguración en términos de solidez y de dar estabilidad a los equipos de la DIC para consolidar los proyectos. El objetivo es abonar al proyecto universitario”. Para lograrlo, continúa la nueva titular de Integración Comunitaria, es necesario “tender puentes, escuchar, consolidar y generar proyectos claros, pertinentes y alineados a lo que el ITESO necesita hoy”.

La Universidad siempre se ha reconocido como un actor inserto en una realidad que no le es ajena y en la que busca incidir. Una realidad que está permeada por diferentes crisis que inciden en el desarrollo de las personas. Pilar Rodríguez dice que, con ese escenario, “la DIC puede generar espacios donde se modele una manera distinta de actuar y de interactuar, no solamente dentro de la Universidad, sino también como país”. La pregunta, añade, es “cómo generamos esos entornos en donde les digamos a las y los jóvenes que es posible vivirnos distintos, sentirnos distintos, modelarnos distinto y salir a un entorno que nos es amenazante con las competencias necesarias para enfrentarlo y para modificarlo”. El reto es “generar esos espacios de encuentro, de diálogo, que puedan vivirse de manera segura y en entornos seguros. Toca construirlos, modelarlos y mandar el mensaje de que sí hay esperanza”.

Pilar Rodríguez Martínez es egresada de Psicología del ITESO. Tiene una maestría en Psicología del Deporte y la Actividad Física por la Universidad Autónoma de Barcelona, donde también hizo el doctorado en Psicología del Aprendizaje Humano con especialidad en Psicología del Deporte. Como profesional, ha tenido dos etapas en el ITESO, la primera en la que trabajó en el Centro de Educación Física y Salud Integral del ITESO (CEFSI) como psicóloga deportiva y la segunda cuando regresó para dirigir el centro. En medio, trabajó en la Comisión Nacional del Deporte (Conade) y en el club Atlas —sí: es rojinegra de hueso colorado—. Después de dirigir el CEFSI, pasó a la Dirección General Académica para coordinar la Especialidad en Deporte para el Bienestar y Desarrollo.

Para concluir, Pilar Rodríguez dice que el sello itesiano se plasma en un modelo formativo en el que los programas de la Dirección General Académica se entretrejen con el trabajo que hace la Dirección de Integración Comunitaria. “No se puede imaginar el ITESO sin la contribución de la DIC: sin ella no sería el ITESO”, concluye. ■

Crean el primer pañal realmente biodegradable

ANDRÉS MEINERS DE ALBA ES EGRESADO DE INGENIERÍA EN NANOTECNOLOGÍA DEL ITESO Y COFUNDADOR DE NAMALAB, UNA EMPRESA TAPATÍA QUE IMPULSA LA CREACIÓN DE LOS PRIMEROS PAÑALES VERDADERAMENTE SOSTENIBLES MEDIANTE UNA ALTERNATIVA BASADA EN CIENCIA DE MATERIALES

POR XIMENA TORRES

La nanotecnología es una disciplina científica dedicada a comprender los materiales de los que están hechos los objetos que nos rodean, con el fin de sacar el mayor provecho de ellos por medio su manipulación a escala atómica. Tan amplio como suena, su potencial de innovación y para resolver desafíos —los cotidianos y los catastróficos— es inagotable. Entre muchas otras cosas, puede ayudar a mitigar la crisis mundial de basura, causada en parte por los más de 300 mil pañales desechables que cada minuto se incineran o terminan en vertederos y en entornos naturales, como los océanos,¹ y que son problemáticos porque existirán en esos ecosistemas por 500 años, que es el tiempo que tarda su degradación.

La alternativa para este gran problema ya se desarrolla en los laboratorios de Namalab,² empresa fundada por Andrés Meiners de Alba, egresado de la Ingeniería en Nanotecnología del ITESO, y su socio, José Carlos Atristain Gutiérrez. Su trabajo consiste en la creación del primer biopolímero superabsorbente (SAP), que sustituye a los que hoy componen 40 por ciento del peso de los pañales convencionales y provienen de fuentes fósiles.

El nuevo producto se llama NamaSAP y, al igual que sus versiones sintéticas, su presentación es un polvo blanco que se pone en el núcleo de los pañales por su capacidad para absorber hasta 50 veces su peso en líquidos. La diferencia es que la innovación de Meiners está basada en celulosa, el polímero (o macromolécula) más abundante de la tierra, encontrado en desechos agrícolas, madereros, en papel, cartón y las paredes celulares de las plantas.

Esto hace posible que este pañal sea el primero completamente biodegradable que existe, dado que ya hay alternativas orgánicas para todos los demás materiales que componen este tipo de prendas. En realidad, el beneficio de NamaSAP para el medio ambiente empieza desde su fabricación, durante la cual no se utilizan disolventes ni otras sustancias químicas que generen residuos tóxicos. Es

un producto ecológico de inicio a fin en su cadena productiva.

El potencial del biopolímero crece aún más al considerar que tiene otras posibilidades de aplicación en diferentes mercados, todas vinculadas a la absorción y la retención de humedad.

“Actualmente nos enfocamos en los productos de higiene porque conforman el mercado más grande de los superabsorbentes, representan entre 80 y 85 por ciento de sus usos. También es el producto que [en Namalab] tenemos más avanzado, aunque hay otras aplicaciones. Mencionamos su posible uso en agricultura y en empaques de alimentos porque ya tenemos avances en su desarrollo”, explica el egresado del ITESO.

En 2025, la *MIT Technology Review* reconoció a Andrés Meiners como uno de los 35 innovadores destacados menores de 35 años en Latinoamérica³ por la trascendencia y las posibilidades de su invención.

UN EMPRENDIMIENTO CON IMPACTO

La cereza del pastel, y probablemente el aspecto definitivo para la trascendencia de NamaSAP, es su naturaleza como repuesto directo en el mercado de los pañales. Eso significa que el producto puede insertarse directamente en las líneas de producción sin modificar sus procesos ni maquinaria. Es una característica que lo dota de un atractivo muy valioso para las empresas de la industria.

“Todas las empresas están interesadas en productos más sustentables, pero ninguna está dispuesta a modificar sus procesos o sus maquinarias, a invertir en todo esto. Fue algo que tomamos en cuenta desde un principio para desarrollar una alternativa con el mismo costo, la misma cantidad, el mismo rendimiento, y que además les traiga una ventaja competitiva”, explica Andrés.

La consideración dio resultado, pues desde hace un año Namalab trabaja en alianza con una empresa fabricante de pañales del extranjero que ha lle-



vado el producto a la fase de escalado industrial. Se prevé que los primeros pañales hechos con el biopolímero NamaSAP salgan al mercado en 2027.

Andrés nunca perdió de vista que, para que el proyecto creciera, tenía que ser integral. Eso era lo que necesitaba si se proponía emprender. Cuenta que al graduarse en Ingeniería en Nanotecnología se sentía muy convencido de que había elegido bien su carrera y de que quería quedarse en México, aunque el campo de acción es limitado. A partir de esa realidad fue que se propuso construir sus propias oportunidades y también ofrecerlas a otros jóvenes que se enfrentan a los mismos retos.

El camino no ha sido sencillo. Ha implicado una búsqueda constante en un contexto en el que, si bien hay oportunidades para las personas emprendedoras, usualmente se enfocan en el desarrollo de tecnologías de *software* y no en tecnología profunda (*deep tech*) basada en ingenierías.

“Una de las mayores motivaciones era no solamente innovar por innovar, sino innovar en algo que verdaderamente tuviera impacto, aquí en México y en todo el mundo, porque queremos dar a conocer que la tecnología mexicana no está por debajo de la de otros países”, agrega Meiners.

NAMALAB EN EL ITESO

El ITESO ha visto a Namalab crecer. En 2024 ganó el primer lugar en el Concurso de Emprendimiento

de Alto Impacto⁴ del Centro para la Gestión de la Innovación y la Tecnología (Cegint) por su escalabilidad, su viabilidad económica y su aliento al espíritu emprendedor en beneficio de la sociedad, en consonancia con las Orientaciones Fundamentales de la Universidad.

También colabora con el Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) “Apoyo a la investigación y desarrollo en nanociencias y nanotecnologías”, en el que participan estudiantes de las ingenierías en Nanotecnología, Química y Electrónica.

En este espacio de aprendizaje están enfocados en la aplicación del biopolímero superabsorbente en las industrias de alimentos y la agrícola. En la primera, NamaSAP se convierte en un empaque con componentes antimicrobianos para alargar la vida útil de frutas y carnes, y en la segunda se pone en los cultivos durante la siembra para incrementar su capacidad de absorción de agua. De esa manera, los agricultores pueden reducir hasta 50 por ciento su consumo de agua y fertilizantes, que usualmente se pierden en el subsuelo.

“En el huerto que tiene aquí el ITESO ya estamos haciendo pruebas. Cultivamos maíz y hacemos esquemas de riego para ver qué tanto menos podemos regar las plantas sin afectar el cultivo”, explica Andrés Meiners.

El impacto de su trabajo apenas comienza, pero los logros que ha alcanzado ya muestran lo lejos que se puede llegar al unir el diferenciador de la nanotecnología con el ánimo de crear oportunidades propias por medio del emprendimiento. ■

1 ite.so/basuraoceanos

2 namalab.com.mx

3 ite.so/innovatam35

4 ite.so/cegintconvoca



LOS ÚLTIMOS MESES DE MI ABUELA

TEXTO Y FOTOS: GAIA SQUARCI



La vida de mi abuela y la mía se imbricaron a lo largo de 27 años. Siempre la llamé “Nonna”.

La diferencia de edad y los valores y formas de pensar profundamente distintos no nos impidieron desarrollar un vínculo sólido y una relación salpicada de juegos traviosos y momentos de ternura y humor. Nos divertían nuestras diferencias.

“Sabes, yo todavía era joven cuando naciste”, me dijo unas semanas antes de morir. “Es un poco como si hubiéramos crecido juntas”.

En una mesa de almuerzo en Milán, unos meses antes, supe por mi madre —su hija— que la Nonna, de 85 años, padecía un cáncer de hígado incurable. Años atrás ya había superado dos episodios de cáncer de mama.

La Nonna me decía una y otra vez que la noticia de mi nacimiento le había dado fuerzas para luchar.

Cuando me enteré de que estaba enferma de nuevo, acababa de llegar a Italia, donde sólo estaría tres días antes de volver a volar a Nueva York.

Aún más desgarrador que el miedo a despedirse de ella era el hecho de que mi abuela no sabía lo enferma que estaba. Mi madre y mi tía creían que no podría soportar la idea de un tercer episodio de cáncer, esta vez en el hígado. Los familiares le dijeron a la Nonna que su hígado estaba enfermo. Nadie mencionó jamás la palabra “cáncer”. Por eso, una pregunta nos persiguió hasta el día en que murió: ¿teníamos derecho a conocer la verdad sobre su estado mientras ella la ignoraba?

La Nonna pasó la mayor parte de sus últimos meses en casa, rodeada de familia. Se reconcilió con la idea de la muerte y dijo que podía sentirla llegar lentamente. Los médicos consideraron que la cirugía y la quimioterapia serían inútiles.

En medio de todo esto, me di cuenta de que mi madre estaba perdiendo a su madre.

Tras trasladarme de vuelta a Italia durante unos meses, fui testigo de la gama de emociones de mi madre y de la energía que dedicó al tiempo que les quedaba juntas.

El mundo de la Nonna se redujo a unas pocas paredes y aún menos calles. En esa existencia estrecha, cada detalle y cada acto cotidiano adquirían un significado más profundo.

Una de las cosas que mi madre más atesoraba era bañar a su madre. No dudaba en tocar su cuerpo envejecido, y no quería que otros lo hicieran en

su nombre. Me uní a mi madre y a mi abuela en el baño para observarlas en silencio con mi cámara. Al vivir esos momentos preciosos, me imaginé con una edad mayor y reflexioné sobre cómo el tiempo transforma la perspectiva de una sobre ser mujer.

Cuando mi abuela se enfrentó a mi objetivo completamente desnuda, con el cuerpo marcado por las enfermedades pasadas y presentes, no mostré ni el más mínimo atisbo de vergüenza, sólo confianza y orgullo.

Si hablaras con la gente del pueblo de la Nonna, dirían que nunca salía de casa sin envolverse en una nube de perfume, con el cabello blanco perfectamente peinado y el rostro levemente maquillado. Me sorprendió la manera en que afrontó la enfermedad sin perder su feminidad. Sabía reírse de sí misma. Más de una vez me preguntó: “¿Voy a salir en *Vogue* o en *Marie Claire*?”.

El 11 de octubre de 2015, el día en que la Nonna murió en Biella, Italia, yo estaba al otro lado del mundo, en Brooklyn, Nueva York. Había pasado cinco meses con ella, celebrando su vida en lugar de llorar su muerte.

Recuerdo que salí a dar un paseo por el barrio de Greenpoint, en Brooklyn, y me quedé mirando un rato a unos niños que competían en una carrera. Me resultaba imposible aceptar que ella ya no formaba parte del mundo que me rodeaba.

Me costaba comprender el concepto de muerte y esa emoción abstracta que llamamos duelo. Sólo encontré paz cuando regresé a Italia para esparcir las cenizas de la Nonna.

Mi familia y yo caminamos hasta el lugar favorito de la Nonna en las montañas, no lejos de Cossato, en el noroeste de Italia, el pueblo donde había crecido. Sus cenizas se sentían pesadas en mis manos. Las lancé bien alto hacia el aire, y cayeron por toda la hierba y por encima de mí. Mi madre, mi hermano y mi tía hicieron lo mismo, una y otra vez.

Al final, estábamos cubiertos de las cenizas de la Nonna, y también lo estaba el campo a nuestro alrededor.

Meses después, mi madre me envió una fotografía de ese campo. Estaba completamente cubierto de flores. ■













Para discernir las mociones (II)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Comentamos en nuestro anterior escrito que san Ignacio inicia su lista de Reglas de Discernimiento de Espíritus (EE 313-315) de Primera Semana subrayando la *diferencia fundamental* en la manera como actúan los espíritus en personas de *diferente disposición interior*, es decir, en quienes tienen una opción fundamental por el proyecto de vida que Dios propone (“los que van de bien en mejor subiendo”) y los que, por el contrario, tienen como opción fundamental el egoísmo y la muerte (“van de pecado mortal en pecado mortal”).

El siguiente cuadro nos muestra un resumen esquemático de esta enseñanza ignaciana:



SITUACIÓN	BUEN ESPÍRITU ACTÚA ASÍ:	MAL ESPÍRITU ACTÚA ASÍ:
Personas que tienen una opción fundamental por el amor (ágape) sienten el actuar de los espíritus así: “De bien en mejor subiendo”.	Consuela: da claridad, entusiasmo y paz. Dice Ignacio: “Da ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones y quietud, facilitando y quitando todos los impedimentos, para que en el bien obrar pase adelante”.	Desola: transmite confusión, turbación e inquietud / ansiedad. Dice Ignacio: “Morder, tristar y poner impedimentos inquietando con falsas razones para que no pase adelante”.
Personas que tienen una opción fundamental por el autocentramiento (ego) sienten el actuar de los espíritus así: “De pecado mortal en pecado mortal”.	Inquieta, hace reaccionar, despierta la conciencia. Permite constatar las consecuencias que nuestras acciones tienen para nosotros y los demás. Dice Ignacio: “Les punza las conciencias por la sindéresis de la razón”.	Adormece, narcotiza la conciencia, engaña con una falsa libertad egocentrada. Dice Ignacio: “Les pone placeres aparentes, haciendo imaginar delectaciones y placeres sensuales, por más los conservar y aumentar en sus vicios y pecados”.

Ignacio presenta en las Reglas de Discernimiento de Espíritus de Primera Semana un concepto fundamental de su espiritualidad: la consolación. Escribe en el texto de los EE:

[316] 3ª regla [de Primera Semana]: La tercera de consolación espiritual: llamo consolación cuando en el ánima se causa alguna moción interior, con la cual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor, y consecuentemente cuando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas.

La primera frase sugiere algo repentino, un estallido de amor (inflamarse) que hace que la persona no pueda amar nada si no es dentro de ese amor. Todos los afectos quedan polarizados por ese intenso amor proveniente de Dios, que es la base de nuestra capacidad de amar correctamente, como imagen de Dios que somos. De esta manera, la persona queda unificada percibiendo que su amor ha crecido, es más universal y radical. Aprende a amar como Dios ama. Lo contempla en su Creación. Vemos esta primera característica de la consolación como referida al Padre como Creador.

Sigue el texto de *EE* 316:

[] Asimismo, cuando lanza lágrimas motivadas a amor de su Señor, ahora sea por el dolor de sus pecados, o de la pasión de Cristo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza.

La segunda frase habla de las lágrimas, que son fruto de la compunción (dolor por el mal realizado, desde la alegría de descubrirse salvado por el amor incondicional de Dios). Estas lágrimas han sido descritas por los padres y madres del desierto como “un segundo bautismo”, por su capacidad de limpiar y sanar el alma. Las lágrimas vienen también del encuentro con la misericordia infinita y gratuita de Dios. Son el fruto de la emoción creciente, más serena, totalizante y llena de paz estable. Son también indicadoras de un proceso de unificación interior operado por la experiencia de la Presencia de Dios. Es el fruto de la conversión y la comunión restaurada con Dios, referida a Cristo (el Inocente), nuestro Redentor.

Y termina el *EE* 316:

[] finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fe y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor.

Este tercer segmento de la definición de consolación se centra en el aumento de las tres virtudes teológicas (fe, esperanza y caridad/amor) que hacen crecer la alegría interna. Estas virtudes son “formas” de Presencia de Dios en nosotros, que nos infunde su propia vida y configuran nuestras facultades para vivirlas “a la manera de Dios”. Uno se siente habitado, lo que produce una fuerte sensación de quietud plena y ánimo para acometer cualquier misión que el amor nos pida. Es la experiencia de sentirse “unido” a Dios. El alma reposa en Dios, en unión estable, en la que Dios es lo único, sin intermediarios ni mediaciones. Es la plenitud de la consolación. Es la manera como el Espíritu Santo se comunica en la consolación. Él aumenta y facilita las virtudes teológicas, operando la comunión.

San Ignacio describe en su autobiografía algunas experiencias de mociones consolatorias que tuvo: al pensar en irse a Tierra Santa como peregrino; al irse a pie a Ruán a consolar a quien le había robado; en los días de grandes carencias materiales durante el apostolado de los primeros compañeros en Vicenza, etcétera.

Podríamos decir que hay un estado de consolación que antecede o que sigue a las grandes experiencias místicas de san Ignacio: la ilustración del Cardoner y la visión de La Storta. La primera, cuando experimenta una mirada transformada (“ver nue-

vas todas las cosas” en Cristo). La segunda, cuando el Padre le confirma que quiere que siga a Cristo, que lleva la cruz.

Son estas consolaciones, y las mociones que acompañan, las que van determinando la vida de Ignacio, quien las interpreta como indicadoras de la voluntad de Dios. Algunos ejemplos: cuando se siente invitado a hacer penitencia como los santos; cuando decide peregrinar a Jerusalén; cuando, durante el viaje a Tierra Santa, Dios le pide no llevar dinero ni ninguna otra seguridad, sino confiar sólo en Dios; cuando entiende que su vocación personal es “ayudar a las almas”; cuando se siente invitado a buscar “compañeros” para formar un cuerpo apostólico, etcétera.

Con base en estas descripciones de las mociones consolatorias que vivió san Ignacio podemos concluir que cuando alguien se encuentra consolado experimenta que Dios se transparenta con cierta facilidad en lo que está viviendo, mostrándole la armonía de su proyecto y de la contribución que tenemos en él. En la consolación experimentamos un amor que se nos entrega y recibimos, y vivimos el deseo de responder amorosamente en reciprocidad.

Las mociones que vienen de Dios no nos separan de la realidad de forma alienante, sino que nos envían y restituyen a ella como mensajeros de la Buena Noticia. Nos robustecen para asumir los compromisos de nuestra vocación. No debemos olvidar que las mociones consolatorias serán siempre “invitaciones”, que nosotros podemos acoger e instrumentar, o rechazar.

Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio son una mistagogía hacia la verdadera consolación. Parten de hacer al ser humano más sensible a la consolación como impulso divino hacia una elección de vida en concordancia con la obra que Dios quiere llevar a cabo en nosotros y con nosotros.

La vida de Ignacio nos muestra que las consolaciones del principio de la conversión son muy gratificantes y efusivas, más “vehementes”, si bien están aún muy referidas al ego y corren el peligro de anclarnos en los “gustos” experimentados. Es como si Dios quisiera seducirnos con ellas para invitarnos a continuar el camino de transformación espiritual a su lado.

Con el tiempo, y gracias al crecimiento en el seguimiento de Cristo “pobre y humilde”, nos vamos centrando más en Dios, quien se convierte en nuestro verdadero tesoro, y las consolaciones no son tan emotivas, pero sí más profundas. Nos llevan a salir de nosotros y a adentrarnos en la vida divina, hasta reposar en Dios. Este proceso nos capacita para “elegir” y después concretar día a día nuestra vocación personal. Ponerse de acuerdo con Dios para organizar la vida produce siempre una gran consolación. ■

::Visita el sitio web de Alexander Zatyрка, SJ, “El camino de la mistagogía”: alexanderzatyrykasj.info

Sobriedad

En tanto virtud, es algo que se alcanza, que se gana. Implica, entonces, renuncia, y también deliberación: optar por la contención antes que por el exceso. Por eso siempre es cuestión de tomar distancia. Como si, en principio, fuéramos consustancialmente proclives al desvarío y a la saturación, la sobriedad es un movimiento constante que esperamos que nos eleve, que nos aleje, que nos salve.

Fang Hu, poeta y místico del siglo XIII, se propuso averiguar qué habría al final de la escalera aparentemente infinita de la sobriedad, así que dedicó su larga vida a ascender por ella, con denuedo y a menudo con pesar. Poco antes de que se perdiera todo rastro suyo, dejó anotada su estupefacción y su melancolía: allá en lo alto, lo único que lo esperaba era la irremediable posibilidad de la caída.

VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

CONTRA LA SOBRIEDAD

Ugh. Existe poca gente más odiosa que la que comienza su camino hacia la sobriedad. Igual que tu amiga la sensata, que un día anuncia que va a dejar las redes sociales y que si la necesitan pueden encontrarla allá, en el mundo real. Yo fui esa amiga, por cierto. Hace unos 15 años me despedí de Facebook con la solemnidad que todo el proceso merecía: un *post* larguísimo sobre mis conclusiones acerca de la vida en línea y el daño que le causa a la mente creativa, la toxicidad de la barrera que dan las pantallas, la facilidad con la que otra gente se ataca directo a la garganta. Esa mujer que fui no hubiera aguantado un minuto en el Twitter del que hoy no puedo salir, basurero cortesía de un megalómano con torso de lavadora (y la misma personalidad)... pero lo estoy volviendo a hacer: me desví, el tema original era la sobriedad de los alcohólicos muertos.

Nunca sentí que tuviera problemas con el alcohol, más que en retrospectiva. En su momento todo era que podía beber como cosaco, que por eso me iba en bicicleta del Cardenal (RIP el original; el nuevo está bien cebo) y que las cervezas eran mi gasolina. En realidad era un caos, aunque fue una buena temporada. Si nos hacemos de la vista gorda y olvidamos los *blackouts* tras el volante, las veces que me quedé dormida en el asiento de un taxi o los mensajes con errores de dedo que enviaba por las madrugadas medio mareada por las malas decisiones, entiendo perfectamente la razón por la que los veinteañeros se topan con nuestras fotos y desean estar ahí, en el *indie sleaze*. Nosotros le decíamos "los *after* del Acné", el desayuno de ostiones en el Mercado del Mar y el viaje de regreso desde la casa de un grupo de amigos que nos encontrábamos en los conciertos, pero cuyos teléfonos nunca tuvimos.

¿Y ahora? La gastritis, la falta de sueldos decentes, los hijos, las enfermedades de nuestros padres y los impuestos: todo el mundo está en contra de nuestra relación con el alcohol. Eso sí: no se vale anunciar que vas a dejar la cheve si vas a seguir con la mariguana o el perico. O con los TikTok antes de dormir. Está prohibido decir que lo haces por salud mental, si ya hemos visto que pintaste tus paredes de blanco hueso (o blanco nube o blanco perla o blanco sal o blanco porcelana), dejaste de usar superlativos y racionales los signos de puntuación. Veo a las mejores y exageradas mentes de mi generación dejar el tequila, contagiando de sobriedad a todo lo demás: las palabras, la música, la manera en que le hablan al mundo. Todo siempre como un eficiente ejercicio de contención, no de prudencia, sino de simple y llana autocensura. Las calles se cierran con carros en llamas y los sobrios piden algo de cordura.

Odio que la frase de Zurita se haya convertido en un pinche meme. Por supuesto que "Toda declaración de amor es urgente porque vamos a morir", pero lastima los dientes por empalagoso cuando lo vemos en la publicación de una marca que se lo estampa a una foto de labiales. Y, sin embargo, nunca había sido tan vigente en la historia cuando los casquillos rebotan en los muros de la casa por la que todos los días caminas cuando compras el pan.

Lo que más duele de cuando nos volvemos sobrios es que luego ya no nos dejamos desbordar. A veces hablamos de que al regresar a las fotos viejas descubrimos que no éramos tan feas, tan gordas, tan indignas de ser amadas. Duele más admitir que nos veíamos más felices, sin miedo a dejarnos llevar.

Ugh. Que se muera esa sobriedad. Seamos Mads Mikkelsen en *Otra ronda*, pero en lugar de bailar la crisis de hombre blanco, vayamos por las calles pegando estenciles con la frase de Zurita, porque el tiempo, como bien dijo Juanga, pasa y él —tenía que ser "él"— nunca perdona.

STREAMING | POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

Ahogados

En *El signo de los cuatro*, segunda novela protagonizada por Sherlock Holmes, Sir Arthur Conan Doyle describe cómo el famoso detective se inyecta cocaína: "con sus dedos largos, blancos y nerviosos, ajustó la delicada aguja y se subió el puño izquierdo de la camisa [...] Finalmente, clavó la punta afilada, presionó el diminuto pistón y se recostó en el sillón forrado de terciopelo con un largo suspiro de satisfacción". Aunque Holmes justificaría su adicción como un pasatiempo para estimular su cerebro o simplemente para evadir la monotonía cuando no estaba resolviendo un caso, lo cierto es que, como él, muchos de los protagonistas de esta lista saben conscientemente del daño que el alcohol, las drogas o cualquier otro vicio infunden en su vida.

El cine ha sido un espacio fértil para contar las historias de estos adictos y adictas. Uno de los casos más emblemáticos de un personaje sumido en su alcoholismo es el que interpretó Nicolas Cage en *Adiós a Las Vegas*, película por la que ganó el Oscar al Mejor Actor en 1996 y que delineaba perfectamente su situación al describirse a sí mismo con un retruécano terrorífico: "No sé si comencé a beber porque me dejó mi esposa o mi esposa me dejó porque comencé a beber".

A continuación, una pequeña lista de filmes en los que el uso y el abuso de las sustancias llevaron a sus protagonistas por una espiral de decadencia y perdición.



Trainspotting: la vida en el abismo (Danny Boyle, 1996)

El segundo largometraje de Danny Boyle, basado en la novela de Irvine Welsh, cuenta cómo Mark Renton (Ewan McGregor) y su grupo de amigos en la Escocia de finales de los ochenta se ven afectados por el consumo de heroína. Producida por Miramax Films (sí, el estudio de Harvey Weinstein), *Trainspotting* fue un fenómeno cultural en una era en la que el cine independiente vivía una época dorada. Su banda sonora fue igual de legendaria: Pulp, Iggy Pop, Primal Scream, Lou Reed y el "Born Slippy" de Underworld amenizaron todos los raves. Años después, Welsh publicó una secuela, *Porno*, pero Boyle y compañía sólo usaron algunos elementos de ella para la no-tan-potente *T2: Trainspotting*. **::Disponible en Diamond Films, por Prime Video**



Nace una estrella (Bradley Cooper, 2018)

Es esa película que nos demostró que Lady Gaga sí sabe actuar y que Bradley Cooper sí la arma detrás de las cámaras. Se trata de una nueva versión de la clásica historia de un artista consagrado que sirve de mentor a una nueva promesa y de cómo ésta lo rebasa en popularidad y talento, lo cual lo lleva directo a la bebida por no poder afrontar que ahora ya es una "vieja gloria". Sin embargo, no todo estuvo mal, ya que Cooper fue nominado como Mejor Actor, Mejor Director y por el Mejor Guión Adaptado en los Oscar de 2019. **::Disponible en Netflix y Prime Video**



Scarface

(Brian de Palma, 1983)
La historia de cómo un "cubano" (Al Pacino) llega a Miami para escalar posiciones dentro de la mafia y convertirse en el *capo di tutti capi*, resultó ser una de las grandes películas sobre los excesos y la ambición. Pocos saben que se trata de un *remake* de una película de *gangsters* de 1932, o que Steven Spielberg dirigió una de las secuencias, pero lo que a nadie se le escapa es ver a Tony Montana aspirando kilos de cocaína y sacando su metralleta para anunciarse con bombo y platillo: "Say hi to my little friend!". **::Disponible en Prime Video**



Shame

(Steve McQueen, 2011)
Shame es una película tristísima, pero ¿qué película que tenga a un protagonista adicto no lo es? Aquí seguimos a Brandon, un hombre con una obsesión tan compulsiva por el sexo que la visita de su hermana menor (Carey Mulligan) en verdad pondrá a prueba su control de la situación; evidentemente, las cosas no salen bien. **::Disponible en Claro Video**



Barfly

(Barbet Schroeder, 1987)
Bueno, me desdigo: en otro tenor, está *Barfly*, comedia de humor corrosivo que nos cuenta la historia de Henry Chinaski (Mickey Rourke), esclavo de la botella, la música y las mujeres. Chinaski también era esclavo de las letras, puesto que era el *alter ego* con el que Charles Bukowski solía escribir muchos de sus cuentos y novelas, como *Cartero*. *Barfly* es una oda a lo increíblemente bien que se la pasa uno cuando está beodo, golpizas incluidas. Es irónico que Rourke, absoluto galán en aquella época, hubiera interpretado al poco agraciado Bukowski y que sea ahora cuando físicamente se le parece más... **::Disponible en ite.so/barfly**

URBANISMO | POR MOISÉS NAVARRO

Sobrio = práctico

A menudo suele confundirse la grandilocuencia de un diseño con buena calidad. Pareciera que, mientras más llamativa, más elaborada y más colosal sea la obra, se le considera mejor resuelta. Por ello, muchas veces, los problemas de fondo no se solucionan y, otras, pudieron haber sido solventados de formas menos complicadas.

Jane Jacobs, en *Vida y muerte de las grandes ciudades*, cita casos de diversas urbes donde las soluciones complejas no siempre son las más convenientes para la población, o no toman en cuenta las necesidades cotidianas de la gente. Por ejemplo, la Ciudad Jardín, de Ebenezer Howard, que para ser funcional omitía las dinámicas naturales de la

ciudad y sus pobladores, y por lo tanto, omitía también la idea de convivencia y encuentro. Visualizaba, Howard, una ciudad aislada y, en palabras de Jacobs, un tanto "autoritaria".

Por el contrario, argumenta Jacobs, el sentido común parece haberse olvidado de la planificación de las ciudades. Lo más práctico o lo más sencillo —lo sobrio, podríamos decir— en muchas ocasiones suele ser el remedio a los problemas urbanos o paisajísticos que nos agobian; el inconveniente es que tales soluciones no siempre son políticamente redituables y no dan pretexto para el despilfarro de recursos económicos, aunque ayuden a hacer nuestras ciudades más funcionales.



Bosque Urbano Tlaquepaque

En los terrenos que ocuparía un depósito de automóviles, a un costado del Instituto de Ciencias Forenses en el municipio de San Pedro Tlaquepaque, en el Área Metropolitana de Guadalajara, gracias al impulso y a la gestión vecinal se construyó un nuevo parque metropolitano que ayudará a paliar la deuda histórica que tiene el gobierno jalisciense con los habitantes de la zona oriente de la ciudad. Este nuevo espacio público cuenta con árboles nativos, andadores, áreas de juegos infantiles, un mural y una cancha de fútbol de pasto artificial.

[::ite.so/bosquetlaquepaque](http://ite.so/bosquetlaquepaque)

[::ite.so/bosquetlaquepaque2](http://ite.so/bosquetlaquepaque2)



Ciclovía Bogotá

A falta de una infraestructura adecuada para el ciclista y para el peatón, y en vista de la carencia de espacios públicos, un movimiento estudiantil y ciudadano comenzó a gestionar un uso diferente del espacio. Así surgió en 1974 la Ciclovía en Bogotá, Colombia, con una ruta que cubría 40 kilómetros y hoy se extiende a más de 138. No hubo transformaciones físicas, sino solamente del uso de calles y avenidas. La Ciclovía inspiró proyectos similares, como la Vía Recreativa en Guadalajara.

[::ite.so/ciclobogota](http://ite.so/ciclobogota)

[::ite.so/ciclobogota50](http://ite.so/ciclobogota50)



Rambla Barcelona

Con la intención de mantener vigente el *boulevard*, mejorar la conectividad, evitar la gentrificación y hacerlo visualmente más atractivo, se han estado realizando trabajos de remodelación en una sección de la Rambla en Barcelona, desde mejorar la iluminación hasta la sustitución de los materiales del pavimento por unos naturales y la reforestación del sitio. Si bien es un proyecto grande, el diseño paisajístico opta por la sencillez visual y arquitectónica, además de privilegiar a las personas.

[::ite.so/ramblabcn](http://ite.so/ramblabcn)



Ocupa tu calle

Por medio del observatorio Lima Cómo Vamos se ha ejecutado un programa para la reapropiación del espacio público, que consiste en la rehabilitación de espacios abandonados y en el trabajo en conjunto con los vecinos. A partir del concepto "parques de bolsillo" aprovechan cualquier rincón para transformarlo, con ayuda de pintura, mobiliario económico, juegos simples, murales y hasta huacales que se utilizan como bancas.

[::ite.so/ocupacalle](http://ite.so/ocupacalle)

[::ite.so/ocupacallelima](http://ite.so/ocupacallelima)



Heathrow, Terminal 2

Luego de que una bomba explotara en el área de equipaje en 1984, la vieja terminal del aeropuerto principal de Londres, y uno de los más grandes del mundo, se fue haciendo inservible a pesar de los esfuerzos por conservarla. Se inició su renovación en 2008 con un diseño que buscó aprovechar el espacio lo más posible y reducir las emisiones producidas en el edificio. Por dentro, se aprecian los espacios abiertos y la amplitud visual para que el usuario se ubique con facilidad. Cada una de las curvas del edificio marca el trámite que se debe realizar para efectuar pagos, controles y embarque.

[::ite.so/aerpuertolondres](http://ite.so/aerpuertolondres)

[::ite.so/aerpuertolondres2](http://ite.so/aerpuertolondres2)

MÚSICA | ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

Decir más con menos

No sé bien cómo definir la sobriedad en la música. Se me ocurren conceptos como *austeridad*, *economía de recursos*, *simplicidad*, *elegancia*, pero creo que ninguno alcanza. Lo contrario, me parece, serían el exceso, las demasiadas notas, la espectacularidad vacía, lo aparatoso. En la historia de la música hay de las dos sopas y ambas han conquistado oídos a su manera: hay a quienes los seducen el exceso y el virtuosismo y quienes prefieren el recato y la contención. Las dos opciones son válidas. En el terreno del *rock* y el *blues* todo parte de un esquema simple: tres acordes sobre los que se canta o improvisa, pero esa simplicidad fue desafiada en los años setenta por aquellos que, acaso buscando reconocimiento y legitimidad, dieron vida al llamado *rock progresivo*: compases irregulares, composiciones larguísima llenas de cambios y pasajes virtuosos.

Artistas como Yes, Genesis, King Crimson y Frank Zappa desmienten que el *rock* tenga que ser básico y elemental. Pero la respuesta no pudo ser más radical: el *punk* con canciones insolentes de dos acordes y tres minutos.

En casi todos los géneros musicales se da la dicotomía de decir mucho con pocos elementos o usar la mayor cantidad de ingredientes, aunque no siempre se digan cosas muy profundas. La corriente minimalista desde su nombre indicaba sus pretensiones —y sus limitaciones—: pasajes repetitivos con variaciones mínimas y acumulativas. En la siguiente lista me atrevo a proponer piezas de distintos géneros que con pocos ingredientes aspiran a profundizar: decir más con menos.

ite.so/sobriedadmusica



Carla Bley

"Beautiful Telephones pt. 2"

Los últimos años de la jazzista Carla Bley se caracterizaron por su música austera, que contrasta con lo realizado por ella en sus épocas previas. Dos o tres instrumentos, casi siempre piano, bajo y saxofón, que exploran armonía, melodía y ritmo, pero sin la exuberancia de las enormes orquestaciones a las que Carla recurrió en tiempos pasados. Acaso sus años juveniles le exigían el exceso y después necesitó la sobriedad. En 2019 publicó su último disco a trío con sus cómplices habituales, Steve Swallow y Andy Sheppard, de donde es este bello tema.

ite.so/carlabley



José González

"El Invento"

Este es un caso peculiar: un músico sueco con antecedentes argentinos. Sus padres emigraron a Europa en los años setenta, luego del golpe militar. Dos años después nació, en Gotemburgo, José González, quien ha construido una carrera a la manera de los viejos trovadores: guitarra y voz, melodías sencillas, estructuras repetitivas e hipnóticas y temas profundos. Suele cantar en inglés, pero a veces recurre a la lengua paterna, como en este Invento.

ite.so/josegonzalez



Arvo Pärt

"Spiegel im Spiegel" para piano y cello

Una de las escasas superestrellas de la música clásica contemporánea es el compositor estonio Arvo Pärt. Es de los más interpretados alrededor del mundo a pesar del trasfondo religioso que hay en sus obras. Acaso su éxito se deba a la aparente sencillez de sus trabajos, emparentados con la música medieval. La pieza "Espejo en espejo" es de una notable austeridad: un piano tocando triadas con mínimas variaciones y un violín (en esta versión una viola) con notas largas ofrecen, sin embargo, un profundo clima meditativo.

ite.so/arvopart

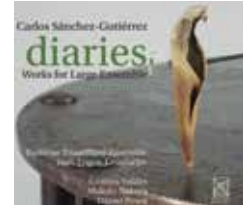


Miles Davis

"So What"

Kind of Blue es un disco mayor en la historia del jazz. Se reunieron los instrumentistas más destacados de su tiempo: Bill Evans, John Coltrane, Cannonball Adderley, Paul Chambers, Billy Cobb y, claro, Miles Davis, el instigador. Los músicos fueron convocados por Miles con una idea muy vaga de lo que grabarían, todo se desarrolló en el estudio de grabación, con improvisaciones basadas en la idea del *jazz modal* a partir de indicaciones escuetas. La pieza que abre es un ejemplo de algo muy simple que adquiere su trascendencia por la destreza de sus ejecutantes.

ite.so/milesdavis



Carlos Sánchez-Gutiérrez

Five Memos: Legerezza

Este compositor tapatío escribió una serie de cinco piezas como respuesta a las *Seis propuestas para el próximo milenio*, de Italo Calvino. "Como Calvino, prefiero los gestos directos, claros, visibles, que, aunque misteriosos, me hablan con precisión y asertividad", dice el autor en sus notas. Velocidad, Visibilidad, Exactitud, Multiplicidad y Ligereza son exploradas por Carlos en estas piezas escritas para flauta, clarinete, percusión, piano, violín y violoncello, donde las sugiere con unos cuantos elementos.

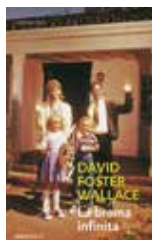
ite.so/carlosesege

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

“No, gracias”

Al contrario de las adicciones y los vicios, la sobriedad parece revestir escaso interés. O bien, para ponerlo en términos de lo que importa en literatura, quienes escriben sobre y desde la claridad mental no cuentan con las facilidades dramáticas que suelen abundar en las vidas desgarradas por la dependencia y oscurecidas por el dolor. Las batallas de la voluntad sometida suelen dar forma a destinos trágicos y pesarosos, y por ello inolvidables. En cambio, quien busque dar testimonio de los serenos goces que deparan la templanza y el autogobierno tendrá más complicado retener nuestra atención como lectores.

Acaso se trate de una derivación del contraste entre lo apolíneo y lo dionisiaco. En la exultación que suele acompañar a la embriaguez se desatan las pasiones y se incurre en excesos que pueden ser de suyo fascinantes. En la contención y en optar por la moderación y la renuncia, sin embargo, da la impresión que la imaginación literaria se queda sin mucho que hacer. No obstante, hay una tercera vía: la de la redención. Cuando la sobriedad es la meta tras el paso por el infierno, literariamente hablando la cosa se pone por lo general mejor. ¿Será porque siempre acecha el peligro de la recaída? Tal vez, en el fondo, todo sea mera cuestión de formas: a fin de cuentas, entre el “¡Salud!” y el “No, gracias”, cualquier cosa puede pasar.



La sobriedad imposible

La broma infinita, de David Foster Wallace (Penguin Random House)

Acaso cuente como la más alta cumbre de la literatura cuyo asunto central es la adicción. Es difícil imaginar alguna variedad de dependencia que haya quedado omitida: drogas, alcohol, sexo, poder, éxito... Entre la Academia Enfield de Tenis y la Ennet House, un centro de recuperación para adictos desechados por el mundo, los cientos de historias que se entrecruzan aquí dan cuenta de un mundo abocado a su aniquilación en la medida en que cada ser humano es capaz de destruirse de modos inimaginables. Deslumbrante hasta el punto de lo intolerable, *La broma infinita* es, desde luego, muchísimo más que esto. Su autor alegó en más de una ocasión que lo que había logrado era inmensamente triste.



Contra el puritanismo

La taberna errante, de G. K. Chesterton (Acuarela Et A. Machado)

La sobriedad como política pública —es decir: como imposición del Estado— es puritanismo sin más. Crítico siempre ante excesos de este tipo, Chesterton imaginó una taberna ambulante que un par de ingeniosos pone a circular por una Inglaterra donde el alcohol ha quedado prácticamente proscrito. No son sólo las ganas de beber libremente las que impulsan la empresa, sino algo más significativo para toda sociedad: el espacio para la civilización que puede ser una taberna al propiciar expansiones del espíritu que serían impensables en una realidad completamente abstemia —cosa que, por lo demás, es imposible—.



El último cigarro

La conciencia de Zeno, de Italo Svevo (Penguin Random House)

Zeno entiende que su dependencia del tabaco no sólo acabará por matarlo, sino que además mina su vigor y adelgaza su voluntad; cree, por tanto, que proponiéndose abandonar el vicio recuperará el control sobre sí mismo, y así va encendiendo, uno tras otros, los interminables últimos cigarrillos con que posterga la renuncia definitiva. Sabemos —y él, evidentemente, lo sabe también— que tras la sobriedad anhelada hay otra salida, consistente en reconocerse como el mentiroso compulsivo que es. Pero tal posibilidad parece que le está vedada... O, en todo caso, sería incapaz de encararla sin el humo indispensable del siguiente último cigarro de su vida.



La lucidez

La huella de los días, de Leslie Jamison (Anagrama)

“La primera vez que la viví —la sensación de embriaguez— tenía casi trece años [...] Sencillamente me encantó”. Así arranca el recuento pormenorizado que la autora hace de su descenso a los abismos de la adicción y, lo que más interesa, de su reincorporación a la vida y a la lucidez que había dejado en suspenso por largos años. Es, también, el conmovedor testimonio de alguien que, pese a todo, continúa creyendo en la posibilidad de la felicidad. Ensayista y periodista de alto voltaje, Jamison tiene la virtud, entre muchas otras, de lograr que sus relatos toquen decisivamente las vidas de quienes tienen la suerte de encontrarlos, aun cuando se ocupen de una lucha tan personal e íntima como la que tiene lugar en estas páginas.

Borrar los nombres

jo, antes de perder el olfato, a los pacientes les sobreviene un muégano de olores evocados sin precisión. En el caso de este hombre: a medicina, a cosas blancas blandas, a cubetas repletas de agua olvidadas en una esquina, a peluca quemada, a una costra de cerilla que el oído expulsó en silencio, a perros aseados en grupo, a un perfume que caducó, al sudor del ser amado en eventos donde nada tuvo que ver la concupiscencia, manos oscuras llenas de cáscaras de naranja. Hay más: olor a maquinaria estropeada por exclusivo y contundente desuso, al vientre encendido de los coches, al Paso del Conejo empapado con agua de tres lluvias en un mismo día, olor a tramos largos de chapopote seco, a un cigarro que se consumió sin otra intervención humana que la de haber sido encendido, a melón hecho agua, a malta en las calles con nombres de lagos en la Ciudad de México. Hay un par más: el olor de la leche bronca, el de la parte de atrás de las rodillas, olor a lupanar acapulqueño, a una pastilla de jabón sucia y con pelos, los olores de las zonas más apartadas del rostro que siguen siendo rostro.

Los escritores son los clientes con quienes más trabajo cuesta concretar el proceso, se sabe. Capaces de sostener el olor de una rosa en la mano, siguen evocando y traduciendo en palabras el sabor de un caramelo aunque ya se les haya extirpado la lengua entera. Que es justo el caso del protagonista de las evocaciones referidas en el primer párrafo de este oficio. Ricardo Saviñón Luz, a quien en lo sucesivo se me exige llamar el *Paciente*. Millonario por herencia. Autor de una decena de libros tan cursis como reeditados (yo leí un par). Setenta y seis años con once meses de edad. Mexicano, de la capital de Oaxaca. Padre de dos hijas, ahora madres de familia. Ambas lejos, en Australia y Alemania. Seis nietos adolescentes con los que mantiene nulo contacto. Viudo. Se le cauterizaron ya las heridas y llagas en la garganta, no registra reacciones al horrible o sabroso sabor de las pomadas cicatrizantes. Alimentado de forma intravenosa, se jura aún dueño de una lengua rinconera y saludable, competente al saborear una salsa picosa o una piedra de jícama. Hace monstruosos ruidos solicitando agua o que se le coloquen más almohadas. No se ha percatado de que carece ya de lengua. Lo dicho: los escritores son necios, aprecian demasiado su organoléptica forma de traducir el mundo en palabras.

Ha sido un caso interesante, pues posteriormente se procedió a retirarle, en las sesiones habituales, el sentido del olfato. Mas el hombre ahonda con uñas y dientes en una evocación: el tufo de su padre en las mañanas. Olor a lo que se queda atorado entre las muelas de un señor borracho y cincuentón. En las entrevistas mnemónicas preliminares fue multirreferido su siguiente recuerdo: cuando era un *chiquillo* y coleccionaba los mondadientes que el brutal padre abandonaba en diferentes lugares de la casa. El *Paciente* tomaba el palillo —empapado, romo y quebrado— y lo escondía recargado en las paredes interiores de su cachete, no sin antes olfatearlo como queriendo robarle la esencia. Tenía un par de álbumes fotográficos repletos de palillos clasificados religiosamente por día, mes y año. Su repertorio se perdió en una inesperada mudanza a la capital. Esta mañosa reminiscencia no afectará el resto del proceso, que en lo sucesivo será denominado *El Programa*, mismo que se espera proseguir sin retrasos y a tiempo para el cumpleaños número setenta y siete del *Paciente*, de acuerdo con su solicitud y el monto cubierto al cien por ciento.

POR GABRIEL RODRÍGUEZ LICEAGA

El sentido de la vista es el que se retira, a mi parecer, de la forma más romántica. Sentado en un cómodo asiento se le colocan al *Paciente* una especie de gafas que, asidas suavemente a los párpados, no le permiten pestañear a la par que mantienen humectados sus ojos. Una tecnología poco estética, pero efectiva. Básicamente, se le pone cinta adhesiva en los párpados y yo tengo que ponerle gotas cada tanto. Enfrente del *Paciente* aparecerá el Sol desempeñándose en su oficio diario de poderosa estrella agonizante. Conforme transcurre el día se van achicharrando las pupilas del *Paciente*, en silencio y con paciencia. El asiento, ya se imaginarán, es reclinable. Lampareado hasta la ceguera, el *Paciente* observa por un instante lo que yo llamo “el rostro secreto del Sol”; lo que se oculta detrás de tanto fulgor. *Cuando era chico imaginaba que el Sol era un monstruo*, comentó el *Paciente en Turno* en las entrevistas mnemónicas preliminares.

¿Qué habrá visto nuestro connotado autor de dramas traducidos, mayormente, a malas películas palomeras?

Hubo para quien el Sol se transformó en una enorme rodilla anaranjada llena de pliegues y marcas de doblez. Se registró otro cliente para quien el astro se presentó como un moretón que sin prisa fue desapareciendo de la piel del cielo, lo que vio allá al fondo fue el golpazo imaginario, un puño cerrado. Hay registros de clientela que observa al Sol como una fruta partida de tajo, con todo y semillas y gusano hambriento. Chiribitas que danzan un vals, fieras de luz, nata de albores, una emanación de partículas sutilísimas. El gesto secreto del Sol, ¿será mofletudo como en las artesanías de carretera? Los hay que se topan de frente con el color

que no existe en este mundo. Lloran emocionados al reconocer cabalmente el límite de todo lenguaje, de todo idioma. Probablemente sientan que forma parte de un Misterio, pero ya no hay vuelta atrás, están incapacitados para comunicar su experiencia. Qué envidia. Conforme el ojo se quema, el mundo se vuelve algo así como una fotocopia malograda de la que se sacan más fotocopias. Y luego aún más fotocopias. Moneda pasada por demasiadas manos, el círculo del Sol hace su bello trabajo en el *Paciente*, al que sólo le resta ponerse cómodo y mearse encima mientras el Sol se va desnudando como un ser intoxicado: sin orden ni estructura. Primero un zapato, luego la camisa por encima del suéter, y así. Una mata despeinada y blonda te come a cucharadas los ojos. Imaginemos que tomamos una hoja de papel y le perforamos círculos diminutos, innumerables círculos diminutos; hasta que ya no tenemos página. Nunca existió esa página. Al final quizás haya un túnel. ¿Qué hay? El rostro de Dios, su pupilente, una luna, un pezón detalladísimo que presiente frío. ¿Qué?

Informo que, en el caso del *Paciente*, el pañal provisto realizó sus labores con eficiencia. Al ser humano que redacta este informe, y que en lo sucesivo será denominado el *Amanuense*, siempre le ha parecido un símbolo indestructible que, a partir de esta segunda etapa de *El Programa*, a la clientela se le coloque dicho pañal, y propone, con riesgo de ser amonestado, que tal elemento sea integrado con mayor relevancia en el logo y la comunicación masiva de la empresa.

Los ojos del escritor se quemaron en el periodo entre las siete de la mañana con quince minutos y las dos de la tarde con cuarenta y siete, Horario de

Verano. Buen tiempo, sin amenaza de lluvia y con el sol a pleno. No hubo balbuceos ni desasosiegos físicos notorios. El hombre está completamente sudado pero en paz, ha sido el suyo un tránsito calmo. Se recopilaron las muestras de llanto pertinentes, se realizaron las pruebas de cajón y se afirma que el *Paciente* carece ya del sentido de la vista.

Le advierto al revisor: utilizaré este caso para pedir un bien merecido aumento.

INFORME SUMARIO

Se comunica por medio de este oficio que el contrato convenido con Ricardo Saviñón Luz, a quien en lo sucesivo se le denominará el *Paciente*, y la empresa Primer Animal Metafísico S.A. de C.V., que proporciona el servicio que en lo sucesivo será denominado *El Programa*, representada por su apoderado legal, el Lic. Efrén Morales, a quien para los mismos efectos en adelante se denominará el *Segundo Amanuense*, ha llegado a una exitosa conclusión.

Declara *El Programa*:

1. Que es una sociedad mercantil constituida y existente al amparo de las Leyes de los Estados Unidos Mexicanos, debidamente inscrita en el Registro Público del Comercio Funerario de esta Ciudad de México.
2. Que el anterior encargado del *Paciente*, el que a partir de ahora se denominará el *Primer Amanuense*, fue completamente retirado de su cargo a la mitad del proceso debido a que su intervención durante *El Programa* fue negligente y subjetiva. Sus intervenciones, opiniones y alegorías son tajantemente innecesarias y estorbosas. Se anexa a este informe sumario un par de ejemplos de las páginas registradas por el *Primer Amanuense* en su Bitácora Personal y Obligatoria. Se informa que dichos párrafos, inicialmente ininteligibles, fueron pasados por las

manos de uno de nuestros correctores de estilo con el objetivo de hacerlos útiles para este registro. El documento que entregó el ahora desempleado destacaba por su desorden sucesivo y el uso ilegal de metáforas. Se le negó al *Primer Amanuense* una carta de recomendación y un finiquito íntegro.

3. Que al *Paciente* se le extirparon uno a uno los sentidos en este orden: gusto, olfato, vista, oído y tacto.
4. Que el *Paciente*, después del concierto destinado a debilitarle el oído por capas, se encuentra estable dentro de una de nuestras cápsulas de bloqueo del tacto. Flota en gelatina rodeado de los demás *Pacientes*, sin concepción de que existe un arriba o un abajo o de que fueron millonarios en vida o del aliento de sus padres o de que un cáncer maligno le está devorando ambos pulmones. Metáfora aparte, se podría decir —con riesgo de cometer el mismo error que mi predecesor— que su mundo es un calcetín volteado. La existencia rebota a su alrededor, ha comenzado para el cliente la fiesta perpetua del mundo. No distingue ya tampoco la voz humana de los demás sonidos; anexo resultados de pruebas. Su cerebro ya no se enfoca en ningún sonido, en ningún color, no distingue entre uno y otro. La ecolocalización se ha concretado con pertinente éxito. Un par de días más expuesto a *El Programa* y podremos declarar al *Paciente*, de nuevo, un bebé.
5. Que una vez completado *El Programa*, el *Paciente* morirá pensando que está en el vientre de su madre. Todos los sentidos se volverán uno. Oler con el tacto, ver con la piel, sentir con los ojos. ¿Habrá forma más bella de morir? ■

GABRIEL RODRÍGUEZ LICEAGA

(Ciudad de México, 1980). Es autor de libros de relatos como *El demonio perfecto*, *Niños tristes*, *Perros sin nombre* y *¡Canta, herida!*, y de novelas como *Balas en los ojos*, *El siglo de las mujeres*, *Aquí había una frontera* y *La felicidad de los perros del terremoto*. Ha recibido, entre otros, el Premio Nacional de Cuento Joven María Luisa Puga, el Premio Bellas Artes de Cuento San Luis Potosí, el Premio Nacional de Cuento Agustín Yáñez y el Certamen Internacional de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz por *Aquí había una frontera*.

SIEMPRE es momento de APRENDER.

Comercio y Mercadotecnia

Diseña estrategias de marca, fortalece la relación con tus clientes y amplía tus canales de comunicación y ventas.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



En nuestros programas desarrollas habilidades en analítica y herramientas para diseñar, dirigir y optimizar procesos que potencien la productividad, sostenibilidad e impacto comercial de tu negocio.


Conoce más en: diplomados.iteso.mx



AUSJAL

EDUCACIÓN
CONTINUA **ITESO**
TIEMPO PARA SER MEJOR

EC.ITESO ITESOuniversidad ITESO ITESOuniversidad
33 2793 5724 33 3669 3480 33 3669 3482
diplomados@iteso.mx diplomados.iteso.mx iteso.mx



**Porque un mundo
mejor es posible,
creamos lo extraordinario**

Regístrate al examen de
admisión para entrar al ITESO

Sábado 25 de abril

Conéctate a las sesiones de
becas y apoyos educativos

Martes 28 de abril

Martes 12 de mayo

admision.iteso.mx



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR



UNIVERSIDAD DE
EXCELENCIA
ACADÉMICA
SEP/PSA/2014/003



SISTEMA
UNIVERSITARIO
JESUITA

AUSJAL



33 3669 3535



33 1333 2672

admision@carrerasiteso.mx

carreras.iteso.mx

iteso.mx



ITESOCarreras



ITESO



itesocarreras



ITESOuniversidad



itesouniversidad